



Grado de Historia

Curso académico 2022/2023

Trabajo de Fin de Grado

La UPC y el nacionalismo de izquierdas en Tenerife

Su implantación y desempeño electoral en el septenio 1977-1983

Trabajo realizado por: José Manuel Suárez

Guardia

Universidad de La Laguna

INDICE

RESUMEN / ABSTRACT	3
OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.....	4
Objetivos e hipótesis	4
Aspectos metodológicos y fuentes utilizadas	6
CAPITULO I.....	8
Líneas teóricas más populares en el estudio de la nación y los movimientos nacionalistas	8
La primera respuesta nacionalista canaria a la dictadura franquista en la década de los sesenta: el movimiento Canarias Libre	11
Del Tardofranquismo a la Autonomía: el contexto económico, social y político de la Transición Democrática en Canarias.....	14
CAPÍTULO II.....	19
El Partido Comunista Canario-provisional - Partido de la Revolución Canaria	19
El Partido de Unificación Comunista de Canarias – Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario.....	21
El camino hacia la acumulación de fuerzas: Pueblo Canario Unido y la Unión del Pueblo Canario	24
La autodisolución de la UPC y el declive del espacio nacionalista de izquierdas.....	30
CAPÍTULO III.....	32
La configuración del sistema electoral e institucional canario en el periodo preautonómico.....	32
Las elecciones del periodo de <i>Reforma</i> (1977-1979).....	35
Las elecciones del periodo de <i>Contrarreforma</i> y de <i>Modernización</i> (1980- 1983)	39
BIBLIOGRAFÍA	43

RESUMEN / ABSTRACT

Resumen

En el presente trabajo se analiza el espacio político nacionalista de izquierdas en Canarias, sus antecedentes, su evolución política y su implantación territorial en la isla de Tenerife. Atravesando el debate académico acerca de los nacionalismos, se analiza el contexto de surgimiento del moderno nacionalismo canario durante la dictadura franquista, también su desarrollo ideológico y su vinculación con el ala izquierda de la oposición antifranquista isleña, hasta aterrizar en la configuración política y electoral de este espacio en la forma de frentes de masas y coaliciones electorales, y fundamentalmente en la Unión del Pueblo Canario que fue la principal representación del espacio político que dio de sí nacionalismo popular canario de izquierdas en el periodo histórico comprendido entre las elecciones de 1977 y las de 1983

Palabras Clave: nacionalismo de izquierdas, espacio político, elecciones, movilización, implantación territorial, Transición

Abstract

This paper analyzes the left-wing nationalist political space in the Canary Islands, its background, its political evolution and its territorial implantation on the island of Tenerife. Going through the academic debate concerning nationalism, the context of the emergence of modern Canarian nationalism during the Franco dictatorship is analyzed, as well as its ideological development and attachment to the left wing of the Canarian anti-Franco opposition, until landing on the political and electoral configuration of this space in the form of mass fronts and electoral coalitions, and fundamentally in the *Unión del Pueblo Canario* (Union of the Canarian People), which was the main representation of the political space that gave rise to popular left-wing Canarian nationalism in the historical period between the 1977 elections and those of 1983

Keywords: left-wing nationalism, political space, elections, mobilization, territorial implantation, Transition

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Objetivos e hipótesis

En el presente Trabajo de Fin de Grado se ha propuesto como objetivo hacer un análisis sobre la trayectoria, la evolución política, los antecedentes, la implantación territorial y los resultados electorales del espacio político nacionalista canario de izquierdas, particularmente en el escenario de la isla de Tenerife, y concretamente en el septenio de auge y desarrollo ascendente de este espacio en el periodo comprendido entre las elecciones de 1977 y las de 1983. Para ello y con anterioridad se ha visto necesario también analizar y reflexionar sobre el estudio de la nación y de los nacionalismos en general, y los principales debates dados en ese campo. También acerca del contexto histórico del tardofranquismo, la Transición, el periodo preautonómico, la conformación de las entidades territoriales autonómicas, la conflictividad social y política que mediaron a todo ello, y las grandes líneas de evolución económica, demográfica y social dentro del plano general canario y español en aquel periodo.

Se ha seleccionado a la Unión del Pueblo Canario (UPC) como organización central en la que enfocar el análisis por haberse erigido como la principal representación del espacio político que más ampliamente se tratará: el nacionalismo *popular* canario de izquierdas, al cual esta coalición llevó a sus cotas de mayor éxito electoral a finales de la década de los setenta y fundamentalmente en los comicios electorales de 1979. Con el objetivo de asentar bien la experiencia de la UPC en su contexto, se ha propuesto tratar a su vez la también exitosa coalición que la antecediase, inspirase y motivase en un primer momento: Pueblo Canario Unido (PCU), que al haber sido una coalición que se presentó electoralmente en 1977 sólo en la provincia oriental canaria, únicamente se tratará aquí en tanto que influyó al sector del espacio nacionalista de izquierdas radicado en Tenerife para participar en la UPC. Los antecedentes, el rápido desarrollo político a lo largo de la segunda mitad de la década de los setenta y primera mitad de la de los ochenta, o la línea política e ideológica de las principales organizaciones comunistas en su seno, forman las bases temáticas del corpus central de este trabajo.

La elección de un contexto geográfico insular específico en el que enfocarse, en este caso la isla de Tenerife, irónicamente en un trabajo que versa sobre uno de los movimientos y espacios políticos que más firmemente se posicionó en aquel momento en favor de la construcción política pan-canaria y nacional del archipiélago en su totalidad trascendiendo el particularismo insular, se debe a la percepción y luego

constatación por parte del autor de que la mayoría de los estudios ya sean de mayor o menor calado sobre temas tales como la Unión del Pueblo Canario o el nacionalismo canario de este periodo en general, tienden a enfocarse con cierta lógica en la ciudad en que este espacio político alcanzó sus mayores cotas de éxito: la ciudad de Las Palmas, y con ella su isla y su provincia como circunscripción electoral donde mejores resultados cosecharon las fuerzas del nacionalismo de izquierdas. El acceso aún por un periodo de tiempo relativamente corto, de este espacio político al gobierno municipal de una de las dos capitales de Canarias, con todos los elementos que se pueden trazar y analizar desde aquí, ofrece un abanico de posibilidades atractivo al estudioso del periodo. Aun así, por la escasez de trabajos de esta temática que pongan el foco en un lugar distinto que la capital e isla grancanaria, se ha elegido la otra isla capitalina y central del Archipiélago, que fue a lo largo del periodo la segunda en implantación de este espacio en términos cuantitativos y también cualitativos, como veremos más adelante.

También se han querido tratar las tendencias divergentes que se observan en la implantación y el voto a este espacio político entre islas capitalinas e islas no-capitalinas, así como dentro de las primeras, entre los espacios territoriales urbanos y rurales de Canarias. No queriendo centrarse solamente en la afirmación y suposición acrítica de estas divergencias territoriales, pese a ser la urbana-rural una contradicción de largo recorrido, se ha propuesto analizar también los procesos de carácter económico y demográfico que se dan en el periodo inmediatamente anterior al septenio electoral 1977-83, y que influyeron sobremanera en el mosaico demográfico, económico y la vertebración espacial del territorio insular a mediados del siglo XX. Este panorama de concentración urbana capitalina y de diseminación poblacional rural, habido como resultado de procesos migratorios internos y del desarrollo económico desigual de los litorales frente a los interiores insulares, fue el mapa de la materia viva con la que se encuentra y sobre la que ha de incidir el espacio político nacionalista de izquierdas y la izquierda radical rupturista en Canarias desde su nacimiento.

A partir de estos objetivos, el corpus central del trabajo se desarrollará en tres capítulos subdivididos a su vez en tres apartados cada uno, intentando establecer una distinción temática clara entre ellos. En el primero de estos capítulos se introduce la cuestión general, su marco teórico y los antecedentes históricos, comenzando en su primer subapartado por una reflexión teórica sobre el estudio historiográfico del nacionalismo que se relaciona con el caso a tratar del nacionalismo canario, le sigue otro subapartado que versa sobre el movimiento Canarias Libre, y finaliza con otro que

recorre la situación económica y política de Canarias en el periodo de transición de la dictadura a la actual democracia, entendiendo este desde una visión cronológica amplia. En el segundo se aborda la evolución política e ideológica del espacio nacionalista de izquierdas, de dos de los partidos comunistas canarios que tuvieron mayor implicación en la configuración de este espacio, con un subapartado dedicado a cada uno, y uno dedicado al proceso confluyente en general. En el tercer y último capítulo se describen los procesos electorales del septenio 1977-1983 y la participación, y éxito mayor o menor, del espacio nacionalista de izquierdas y su confluencia principal: la UPC.

Las hipótesis que se plantean en el presente estudio, están relacionadas tanto con los planteamientos teóricos mayoritarios en la discusión sobre el fenómeno nacional, como a su posible aplicabilidad al estudio concreto del nacionalismo canario. El canario es un movimiento nacionalista de difícil encaje con los modelos teóricos establecidos, especialmente con aquellos esquemas especialmente cerrados que versan sobre la naturaleza, las condiciones objetivas y justificaciones que permiten la aparición de una nación o de un movimiento nacionalista. También se pretenda, como hemos comentado anteriormente, si las aseveraciones hechas tradicionalmente acerca del apoyo alcanzado por el espacio nacionalista de izquierdas, y más específicamente la UPC, dentro de diversas contradicciones binomiales establecidas por la historiografía al respecto de la implantación territorial de este espacio: la provincia oriental frente a la provincia occidental, Gran Canaria frente a Tenerife, y el mundo urbano frente al mundo rural.

Aspectos metodológicos y fuentes utilizadas

Para la realización de este trabajo se han empleado principalmente fuentes secundarias, especialmente monografías especializadas en diversos temas que interseccionan respecto al planteamiento general y los objetivos e hipótesis en que se cimienta el presente trabajo: escritos de historia política contemporánea, de reflexión teórica sobre el fenómeno del nacionalismo, del periodo de la Transición en Canarias y de análisis del nacionalismo canario en particular. También se ha empleado documentación partidista, congresual y reflexiva de tipo teórico, de dos de las organizaciones comunistas y rupturistas democráticas sobre cuyos hombros se sostuvo la mayor confluencia político-electoral nacionalista de izquierdas y radical del periodo: el PCC(p)-PRC y PUCC-MIRAC. Por último, en lo relativo a las fuentes secundarias, se han utilizado también entrevistas y artículos de crónica histórico-política sobre el periodo enfocados en la Unión del Pueblo Canario, sus hitos, partidos e individualidades destacadas. Especialmente en lo relativo a lo último, se ha observado que la

reminiscencia de la UPC y de aquel periodo es un tema que ha vuelto a despertar interés tanto en el comentario político por la vía periodística, como en la historiografía contemporánea canaria.

En lo referente a las fuentes primarias, la mayoría de éstas se encuentran insertas dentro de los trabajos monográficos que se han consultado, pues en algunos de los temas a tratar en el trabajo, como pueden ser los antecedentes inmediatos de oposición nacionalista canaria durante el franquismo a principios de los sesenta, existía una situación de carencia casi total de fuentes documentales que ha sido suplida por algunos de los historiadores en cuya obra se sustenta este trabajo, con entrevistas transcritas a los protagonistas o el recabado de documentación oficial en archivos de entidades político-administrativas. Aun así, también se ha incidido directamente sobre fuentes primarias con entidad propia, no insertas, como son artículos de prensa de temática electoral contemporáneos al periodo, y también documentación panfletaria y de agitación o propaganda elaborados en aquel momento de parte de las dos organizaciones comunistas y nacionalistas de izquierda antes citadas.

El método seguido y las actividades realizadas son principalmente de dos tipos: de documentación y de análisis, comenzando por una documentación acerca de nociones generales sobre historia política y electoral contemporánea en contextos internacionales, extranjeros o en el español. También se ha realizado una documentación de las líneas teóricas generales y los debates fundamentales que se han dado en el estudio de la fenomenología de los movimientos nacionales, acerca del concepto de “nación” y/o sobre los nacionalismos, estableciendo una visión comparativa entre el nacionalismo canario que reemerge desde finales de la década de los cincuenta y los sesenta, fundamentalmente con otros nacionalismos que toman forma social y política a partir de la segunda mitad del siglo XX. El grueso del ejercicio de documentación del trabajo, y de posterior análisis, se ha dado incidiendo sobre documentación y producción historiográfica que trata la formación, los antecedentes históricos y la sustanciación político-electoral de este nuevo espacio nacionalista canario de izquierdas que nace en la década de los setenta a partir de unas fuerzas sociales locales encuadradas políticamente en la oposición antifranquista de izquierda radical, o de signo comunista. Finalmente, se ha llevado a cabo también un ejercicio de documentación y análisis comparativo sobre la implantación y el desempeño electoral de este espacio político en su despliegue sobre el fragmentario territorio insular, con especial interés en la comparación de tendencias y resultados obtenidos dentro de la propia isla teniendo en cuenta el binomio contradictorio urbano-rural, también

comparándolos frente a los de Gran Canaria, frente a otras islas de la provincia occidental, y en Canarias en general, en el septenio de ebullición política radical y nacionalista que va de 1977 a 1983.

CAPITULO I

Líneas teóricas más populares en el estudio de la nación y los movimientos nacionalistas

La hipótesis que prevalece todavía hoy entre los autores implicados profesionalmente en el estudio del concepto de *nación* en su más extendida acepción actual, y del nacionalismo como ideología, como propuesta y movimiento político erigido en torno a este concepto en calidad de piedra angular; es la de que la nación es un fenómeno relativamente reciente, una creación decimonónica o dieciochesca estrechamente vinculada con otros fenómenos y procesos históricos que la preceden y posibilitan, que también serían a su vez esencialmente modernos, como la burocracia estatal, y su papel de extensión e implantación del aparato de un estado sobre el territorio, o la generalización de la economía capitalista de mercado sobre ese mismo territorio y su población. Si hay un acuerdo general entre distintos planteamientos, muchas veces enfrentados, es que el término nacionalismo es relativamente moderno y entra en escena en la Historia poco después que el fenómeno que describe. Aunque se puede considerar que autores como Rousseau, Herder, Fichte, Jefferson o Mazzini fueron los padres fundadores del nacionalismo y la idea moderna de nación desde un punto de vista ideológico¹, el estudio de estos fenómenos desde las ciencias sociales sólo aparece tardíamente ya en el siglo XX y en el primer periodo de entreguerras, con los trabajos de Carlton Hayes y Hans Kohn^{2 3}.

Con todo, en este interludio descrito el fenómeno nacional sí fue estudiado y analizado desde el marxismo, aunque si bien no con la profundidad demandada para tal empresa, como denunciase el filósofo socialista Régis Debray⁴ al considerar que había una omisión histórica del análisis sobre el nacionalismo de parte de los marxistas europeos. Marx y Engels no trataron con profundidad la cuestión de las bases teóricas

¹ Smith, Anthony D., 2003, *Nationalism: Theory, Ideology, History*. Cambridge, Key Concepts.

² Ibid.

³ Palti, Elías José, 2003, *La nación como problema: los historiadores y la 'cuestión nacional'*, Buenos Aires, Fondo de Cultura económica

⁴ Davis, Horace B., 1978, *Toward A Marxist Theory of Nationalism*, Nueva York y Londres, Monthly Review Press

bajo los movimientos nacionales o el principio de nacionalidad⁵, contrastando con la centralidad que adquirió la cuestión luego en la época de la Segunda Internacional⁶ al contribuir a este debate autores como Bauer, Lenin, Luxemburgo o Stalin; y aunque estos análisis políticos del fenómeno nacional tampoco alcanzaban la profundidad necesaria ni se dieran aún en el contexto académico que inaugurasen luego Hayes y Kohn; fue esta producción no obstante la base teórica sobre la cual los movimientos socialistas, comunistas y de izquierda percibieron e incidieron en el nacionalismo a lo largo del siglo XX, en muchos casos llegando a encabezarlo, a instrumentalizarlo (o, según análisis críticos de esta relación, a verse instrumentalizados por este)⁷ e incluso a tomar parte de él y dirigirlo políticamente para engarzarlo con la agenda de la revolución social, pese a los fundamentos profundamente internacionalistas y clasistas del pensamiento marxista y del proyecto estratégico socialista y comunista⁸. Esta cuestión entra en directa relación con la temática canaria específica del presente trabajo, al ser el principal sujeto partidista sometido a análisis aquí, la Unión del Pueblo Canario, una coalición *nacionalista* que se sostenía por el acuerdo, aunque rodeados de más fuerzas no declaradamente comunistas, especialmente de tres organizaciones que sí se definían de esa manera al menos en su origen, y que procedían todas de escisiones locales por la izquierda del histórico Partido Comunista de España (PCE).

El paradigma teórico aún hoy mayoritario⁹ en el estudio del fenómeno nacional es el que se viene definiendo como *modernismo*, aunque por su profusión entre los estudiosos del fenómeno nacional, se han ido produciendo a su vez distintas variantes de este paradigma¹⁰ dependiendo de a qué elementos se le otorgan un mayor protagonismo en el proceso de configuración del nacionalismo y, como resultado de este y nunca en el sentido inverso para los modernistas, en la creación de la nación moderna. Como representante de este paradigma se ha escogido al historiador británico Eric John Hobsbawm, de formación marxista y uno de los pioneros en la introducción del paradigma siendo seguramente el máximo representante de una de sus variantes, la construccionista. Hobsbawm incide en la inexistencia de criterios satisfactorios, reproducibles o universales para determinar qué tipo de comunidad humana puede ser definida como una nación, criticando los intentos de establecer criterios objetivos para

⁵ Garí Hayek, Domingo, 2018, “Los comunistas y el proyecto nacional canario en la transición democrática” en León Álvarez, Aarón (coord.), *Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986*, La Orotava: Le Canarien, Instituto de Estudios Canarios, pags. 281-296

⁶ Davis, H.B., op.cit., 1978

⁷ Ibid.

⁸ Ibid.

⁹ Smith, A.D., op.cit., 2003

¹⁰ Ibid.

tal fin, como lo fue la tan influyente definición estaliniana¹¹ de las características ineludibles que ha de presentar una nación para ser considerada como tal, en el que probablemente sea el texto más difundido del georgiano¹². Hobsbawm se levanta contra estas definiciones objetivas al considerar que los criterios que se emplean tales como lengua o etnia, son a la vez confusos, ambiguos y cambiantes a lo largo del tiempo; lo que los vuelven inservibles para un estudio a fondo de la cuestión. No contento con criticar esta visión objetiva sobre la nación, también lo hace con las definiciones subjetivas alternativas alrededor del concepto de *nation-building*, al defender que no son válidas por sí solas las consideraciones que pueda hacer una minoritaria élite política, implicada de alguna u otra manera en un movimiento nacional, a la hora de determinar la existencia de una formación social de tipo nacional, sin contar con elementos mínimamente objetivos¹³. Es por estas razones que Hobsbawm sostiene una visión algo negativa de los movimientos nacionalistas del siglo XX tardío, al vincular a la mayoría de estos con una situación de repliegue identitario o de contraposición a modelos estatales o supranacionales modernos, y los identifica con reacciones de miedo y debilidad¹⁴.

Frente a esta visión, se ha querido aportar también un planteamiento crítico y confrontado teóricamente con el modernismo que contraste con las ideas de Hobsbawm, para lo que se ha elegido a las propuestas de Anthony David Smith y el paradigma teórico del *etno-simbolismo*, en el que el autor se sitúa. El paradigma etno-simbólico se enfoca en los elementos subjetivos presentes en el proceso de conformación nacional, y una de sus propuestas es la de distanciar el estudio de la fenomenología nacional de la poderosa orientación que ha tenido respecto del comportamiento de las élites, cuestión que Smith considera un elemento común a toda la propuesta modernista y voluntarista¹⁵, y como alternativa propone una visión que tenga en cuenta la retroalimentación ideológica que en torno a los fenómenos nacionales establecen las élites con el pueblo. Para Smith los estratos medios y bajos de una sociedad no sólo actúan de manera pasiva recibiendo ideas y consignas en una construcción elitista y voluntaristas de la nación *de arriba a abajo*, defiende que estas clases sociales desfavorecidas aportan al nacionalismo no sólo su participación

¹¹ Hobsbawm, Eric J., 2012, *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Libros de Historia. Barcelona: Crítica

¹² Stalin, J., 1913, "Marxism and the National Question", *Prosveshcheniye Magazine*, num. 3-5, <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1913/03.htm>

¹³ Hobsbawm, E. J., op. cit., 2012

¹⁴ Hobsbawm, Eric J., 1996, "Ethnic nationalism in the late twentieth century" en Hutchinson, John., Anthony D. (coord.). *Ethnicity*. Oxford: Oxford University Press, pags. 355-358

¹⁵ Smith, A.D., op.cit., 2003

personal sino que también le inyectan motivos e ideas propias, y por tanto los elementos pasionales y emocionales que evocan las naciones o el nacionalismo entre la mayoría de la población es una preocupación central y no secundaria¹⁶ del etno-simbolismo de Smith. El autor comparte con los modernistas el reconocimiento de la modernidad del nacionalismo en tanto que ideología, movimiento, y la simbología que porta, así como la idea de la formación relativamente reciente de la mayoría de las naciones. Aunque a diferencia de aquel, el etno-simbolismo está interesado en el estudio de cómo algunos vínculos étnicos premodernos han influido notoriamente y a veces hasta cumplido el papel de base fundacional de modernas naciones y de nacionalismos posteriores, rechazado así la idea de que la nación se construye totalmente ex novo, como idea totalmente original y nueva, o en base sólo a *costumbres inventadas* a partir de una elaboración nacionalista consciente y posterior. Finalmente, la crítica de Smith al estado de la cuestión que percibe en el estudio del nacionalismo, también demanda la necesidad de un análisis de larga duración, de las estructuras y los procesos persistentes que se dan en el largo plazo.

La primera respuesta nacionalista canaria a la dictadura franquista en la década de los sesenta: el movimiento Canarias Libre

Con la imposición militar y política represora ejercida por el naciente régimen dictatorial que se erigió como resultado del desenlace de la Guerra Civil española, ya en Canarias desde julio de 1936 y luego a lo largo del conflicto e intensamente aún durante toda la década de los cuarenta, la actividad política disidente al régimen pasó en el Archipiélago, con contadas excepciones, por un periodo de quiebre, persecución y desactivación casi total. No era de esperar que precisamente en este contexto político canario y español reapareciese en la vida social isleña un movimiento que recuperara algunas de las reclamationes y consignas del viejo nacionalismo canario que había surgido entre círculos de emigrantes de inclinación política progresista en la diáspora canaria en América, entre finales del siglo XIX y las primeras décadas de la siguiente centuria; y que había de la misma manera desaparecido, sin solución de continuidad aparente ni haber arraigado con fuerza como movimiento político de masas en el solar isleño. Esta primera manifestación del nacionalismo canario se ha personificado sobre todo en la figura de Secundino Delgado y su periódico *El Guanche*, pero también de José Cabrera Díaz o Luis Felipe Gómez Wangüemert y su primer Partido Nacionalista Canario¹⁷.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Garí Hayek, Domingo, 1992, *Historia del nacionalismo canario: historia de las ideas y de la estrategia política del nacionalismo canario en el siglo XX*. Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife: Benchomo.

Sin embargo, iba a ser durante el conflictivo *mediodía* de la dictadura franquista y alrededor del cambio de década de 1960, cuando reapareciese de nuevo, con más fuerza, por primera vez emergiendo desde dentro de Canarias misma y de manos de su clandestina oposición al régimen franquista, una nueva corriente de nacionalismo canario que ha sido bautizado por algunos historiadores¹⁸ y periodistas como *nacionalismo canario de segunda ola* para distinguirlo de la primera y diaspórica germinada en Cuba y Venezuela, que no llegó a tener una traducción política considerable que fuese declaradamente nacionalista dentro del propio Archipiélago en aquel periodo.

Surge pues en 1961 y en la isla de Gran Canaria el movimiento Canarias Libre (CL) que a pesar de su breve existencia sólo hasta el año siguiente de 1962, se convirtió como hemos comentado en la primera organización nacionalista canaria con su sede y actividad principal en el interior de Canarias¹⁹. Asimismo, esta organización se tornó imprescindible en la reconstrucción de la oposición antifranquista de la isla, y tuvo un papel fundamental en la reconstitución del movimiento obrero grancanario y también del tinerfeño. Tras su desmantelamiento a causa de las distintas detenciones de varios de sus miembros, la casi totalidad de estos se integran en el PCE, partido al que con ellos trasladan el debate y la reflexión sobre la *cuestión nacional* en Canarias²⁰.

En la década de los cincuenta el estudiantado de la Universidad de La Laguna comienza a mostrarse descontento, influido por el clima de tensión en otras universidades del Estado, y esto, unido a las reivindicaciones existentes por entonces relacionadas a la subida de los precios del transporte marítimo y urbano, y aunque iniciado este ciclo de protestas por los estudiantes, el clima reivindicativo se acabará por extender a otros sectores obreros. Este resurgir de un sentimiento nacionalista canario entre parte del estudiantado isleño se confirma en la manifestación estudiantil de 1954 contra la subida de los precios en el transporte marítimo, en la que documentos de la Dirección General de Seguridad (1954) hacen mención a una pancarta en la que se podía leer “*antes de la guerra y en la guerra fuimos españoles, ahora somos canarios*”.²¹ Las desavenencias sociales *canario-peninsular*, o que existiese la impresión generalizada de que la administración estatal en Canarias estaba conformada principalmente por empleados y cargos peninsulares, tuvieron como contrapartida el

¹⁸ García Lázaro, Néstor y López Trujillo, Zebensui, 2013, “Canarias Libre: Los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las islas (1960-1965)”, *Cuadernos de Historia*, Vol.35, pags. 219-242

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

surgimiento de una narrativa popular *chovinista local* que se conforma al identificar a los peninsulares con la administración estatal²².

La mayoría de los protagonistas que vivieron este periodo dentro del CL, así como los autores que lo han estudiado^{23 24 25} coinciden en apuntar a la ejecución por garrote vil del prófugo antifranquista grancanario Juan García Suárez *El Corredera* en 1959 como uno de los eventos, si no el principal, que desembocó en la creación y puesta en marcha del movimiento Canarias Libre, imbuido de estos distintos planteamientos de corte nacionalista o incluso independentista que venían aflorando entre el movimiento estudiantil y juvenil.

El movimiento Canarias Libre se caracterizaba por la improvisación y la espontaneidad, tanto en lo político-ideológico como en lo organizativo²⁶. Su militancia provenía de una situación de escasa educación política, ideológica o experiencia militante, por lo que para el PCE fue sencillo influir entre los jóvenes más politizados de la organización. Mantenían una horquilla ideológica dispar, pero considerable como genéricamente *de izquierdas*, no todos eran comunistas y/o independentistas, aunque sí destacan desde sus inicios por su carácter antifranquista, revolucionario y alguna leve impronta marxista²⁷.

Tras la Guerra Civil española, la resistencia política en Canarias prácticamente se extinguió hasta finales de la década de los cincuenta, con algunas excepciones. La nueva generación de jóvenes no había vivido la represión ni la Guerra Civil y eso había provocado que se rompiera en gran medida la conexión con el ámbito estatal, así como no se pasase el testigo entre las generaciones de antifascistas canarios. Los líderes visibles de los reductos comunistas que quedaban habían sido represaliados en la campaña represiva de la Dictadura en la segunda mitad de los años 40, con grandes oleadas de detenciones en 1946 y 1951, y esto llevó la decisión de autodisolución del PCE, dejando la oposición antifranquista desarticulada en la isla. En este momento, de entre figuras de oposición antifranquista no comunistas, destacan algunos *viejos*

²² Garí Hayek, D., op.cit., 1992

²³ Millares Cantero, Agustín y Domínguez Prats, Pilar, 2007, "La cuestión nacional entre los comunistas grancanarios (1959-1971)", Bueno, Manuel; Hinojosa, José y García, Carmen (coords.), Historia del PCE. I Congreso 1920-1977, vol. II, Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, pags, 153-166

²⁴ Garí Hayek, D., op.cit., 1992

²⁵ García Lázaro, N. y López Trujillo, Z., op. cit., 2013

²⁶ Garí Hayek, Domingo, 2014, "Canarias: nacionalistas y comunistas contra la dictadura franquista (1959-1963). La visión de los protagonistas", *Historia Actual On-Line*, num.33, pags. 35-48

²⁷ Garí Hayek, D., op. cit, 1992

socialistas como Felo Monzón, que organizó reuniones clandestinas en la escuela de arte que dirigía²⁸.

En la isla de Tenerife comienzan a haber movilizaciones hacia finales de la década de los cincuenta, respondiendo a una serie de conflictos económico-sindicales que habían producido tensión social. El aumento de tarifas en el monopolio del transporte de guaguas de la familia Oramas, el conflicto de los lecheros y ganaderos en el cinturón agrícola metropolitano (La Esperanza, La Laguna, Valle Guerra) contra la empresa ILTESA también de la familia Oramas que importaba y comercializaba leche en polvo a bajo precio que hacía competencia desleal, la huelga de panaderos de mayo de 1961 y el conflicto de huelga portuaria en enero de 1962. Cubillo ya plantea entonces respecto al conflicto laboral entre lecheros y ganaderos frente a ILTESA una suerte de análisis que avanzará las líneas de tipo proteccionista y económico-soberanistas del nacionalismo posterior, yendo más allá de las cuestiones sindicales en esta lucha y planteando el peligro que estas políticas económicas del sector dominante exportador podían suponer para la ganadería isleña²⁹.

En este entorno de dura confrontación, surgió el modelo de despacho laboralista desarrollado por Antonio Cubilo, y su sistema de *iguales*. Más tarde este modelo de despacho laboralista con las iguales fue exportado a Las Palmas, por sugerencia de Germán Pérez y dirigido por Carlos Suárez, que por su dedicación a partir de ese momento a cuestiones sindicalistas de lucha y resistencia obrera se alejó del resto del movimiento Canarias Libre³⁰.

Del Tardofranquismo a la Autonomía: el contexto económico, social y político de la Transición Democrática en Canarias

Varios autores coinciden en considerar que la sociedad canaria en cuyo interior surge el nacionalismo popular canario que es objeto de este trabajo era, en lo que respecta a la situación socioeconómica y cultural que se vivía en el Archipiélago y por su población en pleno franquismo, una sociedad a todas luces subdesarrollada³¹ o, como mínimo, en un estado de *“deficiente desarrollo socioeconómico y cultural”*³², presentando un gran atraso en todos los parámetros fundamentales, en comparación

²⁸ García Lázaro, N. y López Trujillo, Z., op. cit., 2013

²⁹ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

³⁰ Ibid.

³¹ Ibid.

³² Hernández Bravo de Laguna, Juan, 1987, *Las elecciones políticas en Canarias 1976-1986: resultados y análisis: la década democrática en Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones, Gobierno de Canarias

con el resto del Estado. A nivel económico, Canarias se encontraba en un momento de transición entre un modelo económico fundamentalmente agrario y agroexportador con un sector primario que empleaba a un 53% de la población activa en 1950 y ya sólo a un 19'9% en 1975, de una población que en bruto ya había redoblado su número respecto a la de 1950 ³³; a una nueva distribución económica donde imperaba el sector servicios vinculado fundamentalmente al turismo, pasando en sólo quince años de emplear a un 19'3% de población activa, a la espectacular cifra de 65'8% que alcanzaría ya en 1975³⁴. A nivel de comparación provincial e insular, este proceso de terciarización afectaría mucho más intensa y rápidamente a las dos islas capitalinas, y seguidamente a Lanzarote y Fuerteventura, presentando aún el resto de islas occidentales para mediados de la década de los sesenta unas cifras relativamente altas de ocupación laboral en el primer sector³⁵. El rápido e intenso cambio que se observa en la formación económica canaria en estos 25 años en que pasa de ser una sociedad eminentemente agraria a una basada en la economía de servicios, se da además en un periodo de tiempo corto y de una manera traumática. Esta celeridad, contrastada con el desarrollo gradual propio del modelo de capitalismo industrial europeo, así como la no participación de la economía industrial en este proceso manteniéndose el sector secundario prácticamente al margen, refuerzan la idea de extraversión y dependencia exterior de la economía canaria³⁶.

Este relato económico está estrechamente vinculado con los procesos demográficos que estaban sucediendo coetáneamente en Canarias. La población canaria estaba en un proceso de crecimiento demográfico continuado, y que se caracterizó espacialmente por un desarrollo altamente desigual a lo largo del territorio. Ya desde principios de siglo se venían iniciando tendencias de concentración poblacional en las dos islas capitalinas, donde se había acumulado la casi totalidad de las nuevas actividades económicas relacionadas con el sector terciario, islas que fueron nutridas de mano de obra proveniente de la migración interinsular con origen en las islas no-capitalinas. Otra tendencia reseñada es la del abandono de las zonas altas e interiores a favor de las zonas literales, proceso que se da con fuerza tanto en las islas capitalinas como en Lanzarote y Fuerteventura. También, dentro de las islas capitalinas, especialmente el municipio de Las Palmas de Gran Canaria y también el área

³³ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

³⁴ Ibid.

³⁵ Hernández Bravo de Laguna, Juan, 1986, "El nacionalismo canario: su entorno social y político" en Hernández, Francisc y Mercadé, Francisc (coords.), *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona: Ariel

³⁶ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

metropolitana bicéfala tinerfeña (Santa Cruz de Tenerife y La Laguna) crecerían espectacularmente en comparación al resto de la isla, llegando a comprobarse cómo en algunos municipios de las zonas altas de islas capitalinas, las tendencias demográficas hacia la baja como reflejo de la migración *intraisular* hacen al régimen demográfico de estas zonas asemejarse más al de islas como El Hierro o La Gomera, antes que al de las zonas más pujantes de su misma isla³⁷.

Esta combinación de factores de tensión económica y demográfica no parecía ser confrontada de una manera decisiva por el régimen franquista en Canarias. A nivel de equipamientos y de desarrollo de estructuras para suplir las necesidades de la mayoría de la población, Canarias también se encontraba en pleno franquismo en una situación subdesarrollada. Elevadas tasas de analfabetismo que superan con creces la media estatal, bajo grado de cualificación de la mano de obra, niveles de escolarización paupérrimos, carencia de una red de centros educativos y sanitarios desplegada óptimamente hacia el interior de las islas y los barrios obreros capitalinos, infradotación de plantillas profesionales en los servicios públicos, graves problemas en el abastecimiento de agua, inexistencia de planes o promoción de vivienda pública; y todo ello en el contexto de éxodo rural explicado anteriormente, y con unas ciudades que recaban a toda esta población a las que reciben con un conjunto de infraestructuras plagadas de carencias³⁸. Esta clase obrera fue empleada como mano de obra barata, aprovechándose de su baja formación cultural, y de la ausencia de una cultura organizativa y sindical ³⁹ cuyos antecedentes además habían sido cercenados en Canarias tras la Guerra Civil y que no se repondrían, como ya analizamos, hasta la reaparición junto al movimiento Canarias Libre del movimiento obrero canario en torno a los despachos laboristas capitalinos de Antonio Cubillo y Carlos Suárez respectivamente.

No sólo influyeron factores estructurales económicos en el resurgir y la reorganización de la oposición antifranquista en Canarias, hubo también una serie de hitos políticos internos, externos e internacionales que la impulsaron; así como también una serie de sucesos de brutal represión saldados con pérdida de vidas, que crearon una conmoción social favorable a la movilización popular y contra el régimen: los asesinatos, perpetrados por las fuerzas policiales, de los jóvenes Bartolomé García

³⁷ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1986

³⁸ Bethencourt Pérez, Enrique, 2018, *La Unión del Pueblo Canario: luces y sombras del nacionalismo autodeterminista canario de los 70-80*, Islas Canarias: Fundación Canaria Tamaimos

³⁹ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

Lorenzo en 1976 y de Javier Fernández Quesada en 1977. Más cercano a una parte de los protagonistas del presente trabajo será otro hecho de represión acaecido sólo un mes antes de la muerte del dictador: la detención y asesinato del sindicalista y militante de la Oposición de Izquierdas del PCE (OPI) en Canarias, Antonio González Ramos, a causa de las torturas recibidas de manos del comisario José Matute⁴⁰ ⁴¹. El asesinato de Antonio González causó tal impacto entre sus camaradas y la oposición antifranquista tinerfeña y canaria, que se ha considerado un factor determinante en la decisión final de fundar el Partido de Unificación Comunista de Canarias ya con una entidad partidaria propia, a partir de la misma OPI en la que Antonio militaba⁴² ⁴³.

Pese a no haberse desarrollado aún una obra que aborde en profundidad los efectos en Canarias de la crisis petrolera de 1973⁴⁴, algo que queda muy lejos de los objetivos del presente trabajo, se ha demostrado que estos fueron devastadores para el archipiélago debido fundamentalmente a la alta dependencia económica que presentaba del exterior. Las primeras manifestaciones económicas de la crisis internacional en el solar isleño fueron una subida en los precios del combustible, a la que siguió un encarecimiento del transporte marítimo, y finalmente una inflación desenfrenada⁴⁵. El sector de la construcción, que había vivido un alza previa ante el primer desarrollo turístico sesentero, sufriría el encarecimiento de los precios y ya desde 1974 cayó estrepitosamente, llegando a paralizarse toda la obra turística. La crisis se alargó en las islas hasta el periodo de 1978 a 1980, donde se observó una caída en la afluencia de turistas hasta niveles de mediados de la década.

Alejando el foco hacia la situación internacional, esta crisis aceleró un proceso que se venía dando ya en las formaciones económicas europeas y estadounidense, de terciarización de sus economías al tiempo que reducían el número de trabajadores y explotaciones industriales que eran trasladadas pues a los países del Tercer Mundo. Esto produjo a su vez una nueva división internacional del trabajo que no tardó en tener sus traducciones políticas, iniciándose una etapa de luchas independentistas, revolucionarias y descolonizadoras a lo largo de Asia, África y Latinoamérica que

⁴⁰ Bethencourt Pérez, Enrique y Ródenas Utray, Pablo, "Del presente al pasado: recordando al PUCC-MIRAC (Entrevista a Pablo Ródenas Utray)", *Pensamiento Crítico*, 03/2016, <http://www.pensamientocritico.org/primera-epoca/delpre0316.pdf>

⁴¹ Nero, Angelo, "Antonio González Ramos, el último asesinado por el franquismo", *Nueva Revolución*, 10/2022, <https://nuevarevolucion.es/antonio-gonzalez-ramos-el-ultimo-asesinado-por-el-franquismo/>

⁴² Bethencourt Pérez, E. y Ródenas Utray, P., op. cit., 2016

⁴³ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

⁴⁴ Luis León, Ángel Dámaso, 2015, "Nacionalismo canario de izquierdas: la efímera Unión del Pueblo Canario", *El Futuro del Pasado*, vol.6, num.6, pags. 281-315

⁴⁵ Ibid.

acaban por ejercer su influencia más o menos directa sobre la evolución política de la oposición antifranquista canaria y en la germinación del nacionalismo popular canario en la década de los sesenta y la de los setenta.

La Revolución Cubana de 1959, la independencia de Argelia en 1962 o la Revolución Libia de 1969⁴⁶ van a influir positivamente no sólo a las corrientes más radicales del nacionalismo canario en favor de una agenda independentista y africanista coordinada con estados afines de la OUA y articulada desde un exilio ahora africano que es la representada por el Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC) de Antonio Cubillo que operaba el programa de radio *La Voz de Canarias Libre* desde Argel en un espacio radiofónico cedido por el gobierno argelino, sino también a otras corrientes antifranquistas del interior que en su tratamiento de la cuestión nacional canaria basculaban más bien en torno al *autodeterminismo*, y que como mucho llegaron a plantear soluciones independentistas en un plano más estratégico y largoplacista que estaba imbricado a su vez con cuestiones como la reconstitución del Partido Comunista, o condicionado por la relación que en el desarrollo de la lucha revolucionaria se diese entre Canarias frente a la del resto del Estado⁴⁷. Otro conflicto anticolonial y africano, muy cercano tanto geográfica como emocionalmente al Archipiélago y que incidiría también en la situación política *setentera* canaria, es el del Sáhara Occidental con un proceso de descolonización frustrado por la *Marcha Verde*, que siempre fue rechazada por el conjunto de la izquierda radical canaria, y con un Frente Polisario que despertaba un apoyo y simpatía entre la población canaria y la mayor parte de sus fuerzas políticas, siendo que la causa pro-saharai ha desbordado de manera secular los límites del espacio político nacionalista de izquierdas o el de izquierda radical, pese a encontrar en estos a su núcleo militante más activo. La ocupación marroquí del territorio en connivencia con el Estado español, así como los Acuerdos Tripartito y Pesquero firmados entre ambos⁴⁸, generaron indignación no sólo en clave solidaria con el pueblo saharai sino también por lo que significaban para la comunidad canaria en el antiguo Sáhara *Español*, o la explotación por pescadores isleños del banco pesquero canario-sahariano.

También en Europa se venían desde 1968 desarrollando nuevas corrientes izquierdistas (*New Left*, en la historiografía anglófona) procedentes de los partidos comunistas europeos históricos que, influidas por el maoísmo, el trotskismo y otros planteamientos marxistas heterodoxos, empezaban a romper ideológicamente tanto con

⁴⁶ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

⁴⁷ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁴⁸ Ibid.

estos partidos como con la línea oficial del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)⁴⁹. que se había erigido desde la década de los veinte como auténtico núcleo irradiador, y en muchas ocasiones superior jerárquico, de todas las organizaciones comunistas afiliadas en origen a la *Komintern* o Tercera Internacional.

CAPÍTULO II

El Partido Comunista Canario-provisional - Partido de la Revolución Canaria

El Partido Comunista Canario-*provisional* (PCC-p) se conformó con muchos de los militantes clandestinos del PCE descontentos con el giro hacia el eurocomunismo del partido que se asienta ya desde principios de la década, y tras producirse numerosas rupturas internas, fue abandonado por muchos de sus militantes en Canarias así como en el resto del Estado, para formar distintos grupos a la izquierda del PCE la mayoría de los cuales se reivindicarán como continuadores de la línea marxista-leninista abandonada por el partido-matriz. Integrado por cuadros políticos formados en las luchas laborales de las décadas de los sesenta y los setenta, el PCC-p se propuso analizar la realidad canaria a la luz de las *teorías de la dependencia*, que para mitad de los años setenta ya se habían popularizado entre las élites intelectuales de la izquierda radical canaria⁵⁰.

En esta caracterización amplia que hacía de Canarias el PCC-p, confluían tres ejes principales: la condición colonial de Canarias, la oposición a la autonomía y señalar el papel geopolítico y de presa imperialista de las islas y la reclamación del derecho de autodeterminación, que va aparejada a distintos condicionantes históricos⁵¹. A través de la influencia teórica de Rodolfo Stavenhagen, determinan que el pueblo canario es una *etnia*, ya que forma una comunidad lingüística y cultural en un territorio homogéneo si bien discontinuo, y además mantiene una conciencia propia sobre tal homogeneidad. Pero según este análisis, para ser una nación, la etnia requiere enmarcarse en el proceso de construcción del Estado, y la propia condición colonial de Canarias sería analizada por ellos como un obstáculo en la construcción nacional, a lo que además habría que añadir el carácter diferencial con el que la constitución nacional de la comunidad étnica se da en un contexto colonial como el que plantean para Canarias, haciendo recaer sobre el proletariado la tarea de constituirse en clase nacional⁵², idea

⁴⁹ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

⁵⁰ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁵¹ Ibid.

⁵² Ibid.

nada ajena a planteamientos marxistas-leninistas comunes para contextos coloniales. El PCC-p afirma pues, que, a partir de estos mecanismos particulares de dominación colonial, dominación basada en la pertenencia a un estado en forma de metrópoli capitalista lejana, y la explotación secular del trabajo asalariado del proletariado isleño, se establece una clara demarcación “*entre el pueblo y sus enemigos*”⁵³.

El PCC-p defendía que el pueblo canario era una comunidad étnica, visión esta que no limitaba lo étnico únicamente a lo guanche o indígena, sino a una “*síntesis de múltiples determinaciones históricas*”⁵⁴. Concebían a Canarias como una comunidad condicionada en sumo grado por una estructura económica agroexportadora y puertofranquista, ambas características que contribuyeron a que Canarias haya absorbido influencias dejadas por numerosas culturas extranjeras en su territorio, además de caracterizada por la existencia de una cultura nacional específica en su seno, cuyos elementos centrales son el folklore y una cada vez mayor conciencia de autoidentificación que se manifiesta reiteradamente en la utilización del concepto *godos* para referir a los españoles peninsulares, señalándose objetivamente un nosotros frente a los otros, los *no canarios*⁵⁵. Estas son pues características que definirían al pueblo canario como etnia, concebida como etapa anterior a la consolidación de una nación en la propuesta de Stavenhagen, consideración que además se vinculaba también con su planteamiento sobre la condición colonial de Canarias. Es de reseñar que el PCC-p establece una vinculación africanista de tipo política al considerar esta zona del mundo “*en la (...) que se desarrolla nuestra lucha*”⁵⁶.

En el campo de la crítica a las políticas económicas estatales, de la oligarquía española y de la burguesía local, el PCC-p plantea que la acumulación de divisas del turismo no ha resultado en un proceso de acumulación y desarrollo que repercuta positivamente en los sectores productivos de la economía canaria, pero que, no obstante, sí ha contribuido en el desarrollo del capitalismo español, sin tener en cuenta los intereses económicos particulares canarios y produciendo una rápida huida de las ganancias revertidas y multiplicadas por las inversiones extranjeras, que tampoco redundan en efectos multiplicadores para los sectores productivos locales. Se observa una situación de dependencia financiera y de dirigismo de la economía isleña desde el *centro* español e imperialista. El partido observa a su vez un movimiento creciente hacia

⁵³ Partido Comunista Canario (provisional), 1977, “1ª Conferencia del P.C.C.”, *Canarias Libre y Socialista*

⁵⁴ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁵⁵ Ibid.

⁵⁶ Partido Comunista Canario (provisional), op. cit., 1977

la marginación en las secciones del proletariado empleadas el sector económico hasta entonces dominante, que era el exportador, haciendo tener que recurrir a esta fuerza de trabajo a otros sectores económicos menores, derivando en bajos niveles de especialización y cualificación de en estas secciones de la clase trabajadora en aquel momento histórico⁵⁷.

Los *provisionales* establecen ya desde su 1ª Conferencia consideran a la contradicción entre “entre el conjunto del pueblo trabajador canario y sus enemigos: el imperialismo, la oligarquía española y la burguesía dependiente”⁵⁸ como la contradicción principal que atraviesa su lucha política en Canarias, postura que reafirmarán en el segundo número de 1979 de su revista teórica *Revolución Canaria*, ya bajo la denominación *Partido de la Revolución Canaria* (PRC). También en esta misma publicación introducen una reflexión muy original, la de plantear que el *movimiento nacional popular* en este periodo de auge en el segundo lustro de la década, es “una realidad perfectamente reversible”⁵⁹, señalando la débil articulación organizativa del espacio propio y la fortaleza del campo oligárquico-imperialista, lo que ante el devenir de los acontecimientos para el espacio nacionalista de izquierdas en la década posterior se puede considerar una idea y advertencia bastante lúcida.

El Partido de Unificación Comunista de Canarias – Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario

El Partido de Unificación Comunista de Canarias (PUCC) antes de posicionarse y entrar directamente valorar el derecho de autodeterminación y su aplicación al caso canario, dedicó ingentes esfuerzos a realizar un análisis sobre diversos conceptos referentes a colectividades humanas: nacionalidad, nación, región o colonia. El PUCC transgrede las ideas del marxismo soviético como la propuesta estaliniana de caracterización del hecho nacional aseverando que este no se da solamente en el mundo capitalista si no que existe en épocas anteriores, por lo que implica que el nacionalismo no es sólo el subproducto de la ideología burguesa, sino que también debe ser asumida por el proletariado en la época del imperialismo. También discuten la idea de la necesidad de un mercado común como el vínculo nacional principal, utilizando para defender su argumento el caso Polonia en su periodo de participación entre tres potencias europeas, desprovista de tal mercado nacional común. Esta línea teórica es

⁵⁷ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁵⁸ Partido Comunista Canario-Partido de la Revolución Canaria, 1979, *Revolución Canaria: Revista Teórica del Partido de la Revolución Canaria* (P.R.C. – P.C.C.), núm. 2

⁵⁹ Ibid.

una muestra de que el conjunto de militancia de alto rango intelectual que formaban PUCC estuvo bastante inspirado por la obra de marxistas novedosos para su tiempo como Samir Amin, que defendía que la existencia de una nación depende de la existencia previa de algunos requisitos como la etnia, definida como una colectividad lingüística, geográfica y atravesada por la conciencia de comunidad⁶⁰. Una vez se dan estos requisitos, la constitución de la nación pasa por la presencia de una clase social que cohesione la unidad económica de la misma. Proponen como elemento principal para definir el carácter nacional de un pueblo la conciencia subjetiva del mismo, y lo que garantiza este carácter es el Estado, que se conforma como un elemento irrefutable para unificar los intereses de una clase social determinada y a su vez unificar los intereses económicos de una comunidad⁶¹.

De los primeros análisis expuestos hasta ahora por el PUCC, pasaron a la elaboración en los años posteriores de un nuevo concepto para definir la realidad identitaria en Canarias al que denominaron *canarismo*. Consideraron, basándose en la política de Lenin ante el problema nacional y en un recorrido histórico de sus textos, que el proyecto independentista era inviable ya que para ellos el derecho de autodeterminación de por sí no implica la lucha por la independencia, sino la reivindicación de un derecho frente al cual cada actor político toma la actitud que considere más apropiada, y respecto al cual la preferencia del PUCC en aquel momento era una federación de tipo socialista con el resto de nacionalidades del Estado español⁶².

Durante la 1ª Conferencia Insular del PUCC, en 1978, se perfilaron las tareas del marxismo-leninismo al que aspiraba representar en Canarias y se propusieron adaptar a las nuevas condiciones políticas en el Archipiélago⁶³, en un contexto de aparición de opciones políticas moderadas que son sujetas a la crítica del PUCC al considerar los proyectos de corte otanista, *sucursalista* o autonomista como proyectos que respondían a intereses ajenos a Canarias. La situación de las Islas como nacionalidad oprimida y sus propuestas de superación de esta situación los llevan a criticar que los proyectos del momento, a los que denomina *atlantismo* y *africanismo*⁶⁴, no tienen en cuenta los intereses del pueblo canario, sino que corresponden a estrategias indiferentes a él. Elaboran así el *proyecto canarista* como contraposición a

⁶⁰ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁶¹ Ibid.

⁶² Ibid.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Partido de Unificación Comunista de Canarias, 1978, *Canarias entre Atlantismo y Africanismo. I Conferencia Insular*, Las Palmas de Gran Canaria

estos otros dos proyectos, a su vez que plantean el canarismo como una alternativa unitaria que además pueda integrar a gran parte de los espacios políticos *sucursalista* e independentista⁶⁵.

Para el PUCC, el atlantismo representa los intereses del imperialismo con su intención de convertir a Canarias en un gran portaaviones en el Atlántico al servicio de la OTAN, es decir, afirma que el objetivo principal de este proyecto es la utilización de Canarias como control de África y sus materias primas utilizando la recurrente figura retórica, con un uso de largo recorrido prácticamente hasta la actualidad en la izquierda canaria, de Canarias como *gran portaaviones* militar de los intereses de proyección y control imperialista sobre el continente. Por otro lado, el africanismo para el PUCC pese a que se presenta como opuesto al proyecto atlantista, no sería otra cosa que la contrapartida de aquel, ya que al pretender la *africanización obligada*⁶⁶ de las Islas y, por consiguiente, su separación del Estado español, le conllevaría a Canarias seguir en la órbita del imperialismo⁶⁷, cuestión que basan en una algo débil y escasa argumentación para un partido de la pulcritud intelectual y autocrítica del PUCC, como es afirmar que el MPAIAC había recibido apoyo diplomático de estados africanos de alineación *profrancesa* y *proamericana*⁶⁸. No obstante, más adelante esta postura acerca de la cuestión nacional será matizada en su II Congreso de 1980, acercándose a partir de este a las posturas antes defendidas por los *provisionales* de PCC-p en lo referente a admitir la posibilidad de cierto *independentismo estratégico*, llegando a afirmarse en este documento congresual que “*no habrá en Canarias socialismo y libertad sin independencia nacional*”⁶⁹, aunque tampoco llegan a afirmar tajantemente que esta independencia nacional tome la forma de secesión política respecto del Estado español.

Pero aún en 1979, y frente a estos dos proyectos atlantista y africanista, y en un momento de crisis tanto económica e institucional general tanto como para los proyectos transformadores presentados hasta el momento, el PUCC oferta su proyecto *canarista* que se fundamenta, en el plano estratégico, en una propuesta federal bajo una alternativa socialista para el conjunto del Estado español, y en el plano táctico, en el derecho a la autodeterminación, reconocimiento de la soberanía de la nacionalidad canaria, la autonomía nacional y un gobierno de izquierda canario, como única

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Garí Hayek, D., op. cit., 2018.

⁶⁷ Partido de Unificación Comunista de Canarias, op. cit., 1978

⁶⁸ Garí Hayek, D., op. cit., 2018.

⁶⁹ Partido de Unificación Comunista de Canarias, 1980, *II Congreso, Soberanía nacional y Socialismo: una alternativa para Canarias, MIRAC-PUCC*.

alternativa a la Junta y que supondría la mejora de las condiciones de vida del pueblo canario^{70 71}. Este proyecto canarista tomó forma en los distintos frentes de masas que surgieron en Canarias entre los años 1977 y 1982, pero es sólo a partir de 1978 cuando el espacio nacionalista de izquierdas empieza a tener unas expectativas políticas verdaderamente positivas, con la formación de la Unión del Pueblo Canario⁷² y llegando a obtener el puesto de tercera fuerza política archipelágica tras su participación en las elecciones generales y locales de 1979⁷³.

En conclusión, tanto PCC-p y PUCC se presentaron como las principales alternativas comunistas que proyectaron una teoría comunista sobre la cuestión nacional canaria, alejada de las reproducciones dogmáticas y poco originales de los preceptos marxistas-leninistas, tan propia de otras formaciones del mismo entorno. Ambos partidos, compuestos por una militancia y una dirección de rango intelectual y con alto grado de formación teórica, bregaron por el impulso de los frentes políticos que más relevancia alcanzaron en aquel momento. El PCC-p fue decisivo en el nacimiento de Pueblo Canario Unido en 1977, y el PUCC lo fue a posteriori en el impulso de la Unión del Pueblo Canario a partir de 1979⁷⁴, constituyendo luego su salida y dura crítica de la misma en 1984 como el momento en que se considera que fenece y se autodisuelve finalmente la coalición⁷⁵.

El camino hacia la acumulación de fuerzas: Pueblo Canario Unido y la Unión del Pueblo Canario

Aunque desde la fundación del MPAIAC en 1964 por Antonio Cubillo en su exilio argelino este empieza ya a ejercer una actividad política y diplomática internacional que obtiene unos éxitos notorios entre los dirigentes de algunos estados africanos recién descolonizados y reconocimientos oficiales en organismos africanos, no se puede hablar de grupos independentistas o nacionalistas que actúen dentro de Canarias hasta el año 1973⁷⁶ con la fundación ese mismo año del Partido Comunista Canario-provisional (PCC-p), la primera organización comunista canaria que incluye la lucha por

⁷⁰ Partido de Unificación Comunista de Canarias, op. cit., 1978

⁷¹ Garí Hayek, D., op. cit., 2018.

⁷² Ibid.

⁷³ Garí Hayek, Domingo, 2014, "Las elecciones locales de 1979 y la dimensión urbana de la Unión del Pueblo Canario", *Revista Historia Autónoma*, vol.5, pags. 83-96

⁷⁴ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁷⁵ Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario, 1989, *La crisis del Movimiento Nacional Popular Canario y las tareas de su reconstrucción: resolución del V Congreso nacional del MIRAC*, La Laguna

⁷⁶ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

la independencia entre sus planteamientos políticos⁷⁷, y que estará encabezado hasta finales de esta década por Carlos Suárez, el *Látigo Negro*, dirigente obrero y comunista con una influencia y legitimidad más que notable en el movimiento obrero grancanario desde una década antes, con su importante implicación como cabeza visible del ala sindical del Canarias Libre en la isla de Gran Canaria.

Estos primeros grupos nacionalistas de izquierda articulados desde el interior provienen, como ya se ha mencionado, de la evolución ideológica posterior de un cúmulo de escisiones locales del PCE que empiezan a desgajarse del partido especialmente a raíz de su VIII Congreso en que se aprueba definitivamente la línea eurocomunista del partido. A raíz de esto, se escindirán del PCE tres colectivos políticos de adscripción comunista que tendrán poco después un papel fundamental en la articulación política y electoral del nacionalismo canario de izquierdas: la Oposición de Izquierdas del PCE en Canarias, el Partido Comunista Canario-provisional y las Células de Base por la Reconstrucción del Partido Comunista (*Células Comunistas*), todos ellos implicados en la actividad opositora al franquismo que se da en las islas desde antes del inicio del proceso reformista que llevará a la Transición⁷⁸.

Ante la muerte del dictador en 1975 y la aceleración del proceso de Transición con la aprobación de la Ley para la Reforma Política de 1976, se produce una avalancha de procesos de legalización de partidos disidentes y grupos de oposición política que operaban desde la clandestinidad, así como también una oleada de fundaciones de nuevos partidos⁷⁹. Aunque en Canarias se da también como en el resto del Estado una situación en la que inicialmente el PCE ostenta un papel protagonista dentro de la familia política antifranquista de izquierda radical, caracterizada por la multiplicidad de siglas y organizaciones, un artefacto político surgido de la confluencia político-electoral iniciada por varios de estos partidos y grupos canarios situados a la izquierda del PCE, arrebatará a este en la provincia oriental y poco tiempo después en el cómputo general canario y durante todo el periodo que se estudia en este trabajo, la posición de primera cabeza visible del espacio de la izquierda radical en Canarias. La primera coalición electoral que le arrebatará este papel, proyectada inicialmente como algo más que eso y con aspiraciones de frente de masas o *Frente Nacional Popular*⁸⁰, es Pueblo Canario Unido.

⁷⁷ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁷⁸ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

⁷⁹ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

⁸⁰ Partido Comunista Canario-Partido de la Revolución Canaria, op. cit., 1979

Pueblo Canario Unido (PCU) surge en Las Palmas en los meses precedentes a las elecciones de junio de 1977, como producto del acuerdo entre dos de las organizaciones comunistas anteriormente mencionadas: el PCC-p y las Células Comunistas, y estará visiblemente encabezada la coalición por los líderes de ambos partidos, Carlos Suárez y Fernando Sagasetta, dos figuras con una dilatada trayectoria de reconocimiento en el movimiento obrero grancanario y en la oposición antifranquista local. Al acuerdo entre ambos partidos se le añadieron grupos de militantes antifranquistas que iban desde independentistas que habían sido influidos por la actividad exterior del MPAIAC⁸¹ hasta colectivos cristianos izquierdistas *de base*⁸². El discurso con el que el PCU se presenta ante el electorado canario era el propio de la izquierda radical de entonces, que se venía acercando ideológicamente a posturas nacionalistas: se exhorta al voto obrero, campesino, de los jóvenes, mujeres y los pequeños propietarios, a la vez que se atacan los intereses del imperialismo, la oligarquía española y la alta burguesía canaria⁸³.

Pueblo Canario Unido finalmente se presentará a las elecciones de 1977 sólo en la provincia de Las Palmas, pues las dos principales organizaciones que la conformaban no tenían demasiada presencia en la provincia de Santa Cruz de Tenerife⁸⁴, espacio que podría haber suplido en la coalición en la isla de Tenerife el Partido de Unificación Comunista de Canarias (PUCC) que estuvo cerca introducirse en el PCU pero que finalmente no lo hizo por desavenencias sostenidas aún con aquellas dos otras formaciones comunistas de implantación mayormente oriental, especialmente en la cuestión nacional canaria, pero que no lo hizo finalmente optando por ir en coalición con fuerzas comunistas de articulación estatal. Esta decisión del PUCC en 1977 ha sido duramente criticada por prácticamente todas las figuras militantes de este partido cuyo testimonio se recoge en las diversas obras que han servido para la documentación de este trabajo⁸⁵, planteando que la sección grancanaria del PUCC sí estaba dispuesta a entrar en Pueblo Canario Unido pero que fueron las reticencias de su sección tinerfeña ante esta posibilidad, sección de la que se ha afirmado que no vivía de cerca el movimiento político de masas *subcutáneo* que se iba vinculando cada vez más a un

⁸¹ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

⁸² Monteiro Quintana, María Luisa, 2018, "Unión del Pueblo Canario (1979-1982): Una aproximación a sus orígenes, gestión y descomposición" en León Álvarez, Aarón (coord.), *Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986*, La Orotava: Le Canarien, Instituto de Estudios Canarios, pags. 403-417

⁸³ Luis León, A.D., op. cit., 2015

⁸⁴ Ibid.

⁸⁵ Bethencourt Pérez, E. y Ródenas Utray, P., op. cit., 2016

nacionalismo popular que se estaba manifestando principalmente en Las Palmas⁸⁶, lo que finalmente imposibilitó la entrada del PUCC en la coalición. Esta tuvo un éxito muy notable en la circunscripción en que se presentó, erigiéndose en tercera fuerza política provincial, grancanaria y la palmense con un 6'26% de los votos en la provincia, un 9'67% de los votos en la capital de la isla, y un 6'73% de los votos en toda la Gran Canaria. Con todo, su resultado en las otras dos islas de la provincia fue bastante inferior y muy en la línea del resultado de otras fuerzas de la izquierda radical en dichos contextos geográficos: un 2'33 % de los votos en Lanzarote, y un 1'22% en Fuerteventura, que son análogos además a los resultados obtenidos por el PCU en el resto de municipios grancanarios⁸⁷; resultado que indirectamente muestra el peso de la isla capitalina dentro la provincia, y a su vez de la capital en el conjunto de Gran Canaria, y que ratifica la naturaleza predominantemente urbana que tenía el PCU que es un elemento que compartirá con la posterior coalición que la sucede y en la que se integra. Cabe reseñar que alcanzaron el puesto de tercera fuerza más votada en la provincia a la vez que se presentaron con el lema bastante contundente de "*PCU: una brecha hacia la autodeterminación*", y reivindicando los principios del nacionalismo popular, socialismo y defensa del derecho de autodeterminación del pueblo canario⁸⁸.

Previamente a la constitución de la UPC, el PUCC intentó articular la *Unión Popular del País Canario* (UPPC) que fue esencialmente la réplica de los *unificacionistas* al PCU de los *provisionales* y de las Células, estando conceptualizados ambos proyectos desde la noción marxista de *frente de masas* por sus respectivos partidos promotores, y habiendo quedado también el PUCC relativamente traumatizado por haberse quedado descolgado de PCU, que obtuvo el buen resultado electoral mencionado en la provincia de Las Palmas en los comicios de 1977⁸⁹. El PUCC, a medida que se integra ideológica y políticamente en el proyecto nacionalista, impulsará esta UPPC junto al Partido Popular Canario (PPC), formación que englobaba a un sector empresarial moderado en lo económico, pero con tendencia nacionalista sólida, y al Partido Socialista de Canarias (PSC)⁹⁰. Ambos, junto con los restos de la extinta PCU formarán posteriormente UPC, en la que ya no confluiría el mencionado PPC⁹¹.

⁸⁶ Ibid.

⁸⁷ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

⁸⁸ Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

⁸⁹ Garí Hayek, D., op. cit., 2018

⁹⁰ Partido de Unificación Comunista de Canarias, "Unidad Popular del País Canario. Estatutos y Programa, A Punto", *La Voz del Pueblo Canario*, 04/1978

⁹¹ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

La fundación de la UPC se llevó a cabo en una circunstancia de efervescencia política, social e ideológica como lo fue para Canarias el año 1979, y el periodo que culminando en este se había abierto desde principios de la década. Tras las elecciones de 1979, la UPC se pone al frente de una de las instituciones más importantes de Canarias, el ayuntamiento de Las Palmas. En estas elecciones UPC se colocó inesperadamente como segunda fuerza más votada por delante del PSOE, con quien luego pactará junto a Asamblea de Vecinos (AV) para hacerse con la alcaldía y dejar fuera a Unión de Centro Democrático (UCD), primera fuerza en las elecciones locales por cuatro concejales de diferencia con UPC. Llegando a la alcaldía con la experiencia de una década de militancia clandestina, de activismo político y social en los barrios, pero ninguna en gestión y con una media de edad asombrosamente joven para la época; en toda la documentación consultada se hace especial hincapié en la emoción e ilusión que se derrochaba en la UPC ante la posibilidad real de efectuar cambios desde las instituciones⁹² ⁹³. Para la UCD fue muy complicado el asumirse como oposición municipal en Las Palmas, ante lo que reaccionaron utilizando a los medios de comunicación y movilizando todos sus recursos para deteriorar la imagen del gobierno de la alcaldía municipal⁹⁴.

Como ya se ha introducido anteriormente, la Unión del Pueblo Canario (UPC) se creó en una etapa ya avanzada de la Transición en Canarias, aglutinando diferentes interpretaciones del nacionalismo canario de izquierdas a partir del núcleo originario de Pueblo Canario Unido, y reuniendo en su entorno a diferentes grupos de la izquierda canaria cuya consigna política común fundamental era la construcción nacional de Canarias y su defensa desde posiciones izquierdistas, y en donde se integraron grupos de línea política tan dispar como los pro-soviéticos de las Células Comunistas de Fernando Sagaseta, defensores de la independencia de Canarias frente a otros más autonomistas, a la vez que en el grupo procedente de PCU eran partidarios de iniciar un proceso de autodeterminación y que fuera el pueblo canario quien decidiera. Con la integración en Pueblo Canario Unido no solamente del antiguo Partido Comunista Canario-provisional ahora renombrado Partido de la Revolución Canaria (PRC) y de las Células Comunistas de Fernando Sagaseta y Pedro Limiñana, sino también ahora por primera vez de otros partidos tales como el PUCC-MIRAC y el Partido Socialista de Canarias, se renombraría a la coalición como la UPC a la vez que se abriría la entrada a otros grupos con las mismas aspiraciones políticas, pese a que como bien sabemos,

⁹² Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

⁹³ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

⁹⁴ Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

tan sólo tres años después esta formación sufriría un proceso de descomposición interna del que ya no se recuperaría⁹⁵.

En cuanto al origen del proceso que desencadenó en la descomposición desde dentro de UPC, se ha apuntado normalmente a las fricciones generadas como resultado las divergencias y contradicciones ideológicas en el seno de la coalición.⁹⁶ En lo que se ha concebido como una segunda etapa de la UPC⁹⁷, se incluye en la coalición una formación de fuerte arraigo sindical, la Confederación Autónoma Nacionalista Canaria (CANC), con ascendencia cristiana *de base* y tendencia política socialista autogestionaria, así como se hace un acercamiento y posterior coalición electoral en 1983 con la formación municipalista izquierdista Asamblea Canaria (AC), que se define como socialista y autogestionaria⁹⁸, y que tenía una fuerte implantación en varios municipios grancanarios alcanzando a un electorado al que la UPC le había costado llegar en las anteriores elecciones. El acercamiento a estas dos organizaciones, que en un futuro y tras la disolución de la UPC irán confluyendo y acercándose progresivamente entre sí, sólo hizo aún más diversa y a la larga tensa la fricción ideológica interna en la UPC que entraba en la década de los ochenta.

Esta situación de confrontamiento interno traza una diferencia de tendencias entre lo que se denomina el frente político de masas frente al frente político de partido, que a su vez representaban respectivamente a los que defendían el derecho de Canarias a la autodeterminación nacional y no cesar en la lucha y reivindicación de la misma, y a los que abogaban por una posición más cercana al comunismo de tipo ortodoxo^{99 100}. La representación de todas estas posiciones fue compleja ya que debía conglomerar a comunistas disidentes, nacionalistas de izquierdas, asamblearios cristianos, ya que no solo confrontaban en torno al eje nacionalismo-comunismo, si no a su vez también dentro del nacionalismo entre autodeterministas y autonomistas. Este intento de aglutinamiento se tradujo en una debilidad desde el inicio donde las ideas comunes se fueron diluyendo hasta hacer aflorar las divergencias ideológicas evidentes protagonizadas por los grupos más importantes que conformaron UPC.¹⁰¹

⁹⁵ Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ Garí Hayek, D., op. cit., 1992

⁹⁸ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

⁹⁹ Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

¹⁰⁰ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

¹⁰¹ Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

La autodisolución de la UPC y el declive del espacio nacionalista de izquierdas

En febrero de 1982, Pueblo Canario Unido rompía la coalición con UPC, aseverando que UPC ya no representa al nacionalismo, ratificándose así Pueblo Canario Unido en su política revolucionaria anticolonialista¹⁰². Una de las primeras organizaciones en dedicar un estudio profundo a las causas del declive de la UPC, del nacionalismo de izquierdas y en general de la movilización política de este espacio en Canarias, fue el MIRAC, a partir de su salida de UPC. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario (MIRAC), que es como pasaría a denominarse el PUCC a partir de 1980 y su II Congreso, que comenzó a reconocer que se encontraba al inicio de un periodo de desmovilización popular. El conjunto de los movimientos sociales, que para ellos se sintetizaba en el movimiento nacional-popular canario, empezaría a atravesar una profunda y prolongada crisis, pese a que ni en sus mayores momentos de auge consiguiese consolidarse como un potente movimiento de masas de amplia capacidad política¹⁰³.

Según el MIRAC, el poco peso social de la clase trabajadora canaria, su baja conciencia de clase y escasa experiencia de lucha organizada, fue un terreno abonado que se vio fácilmente depredado por las que consideraban opciones reformistas de izquierda. La clase trabajadora no habría sido capaz de aglutinar una alternativa nacional popular y esto habría terminado por debilitar la existencia misma de la alternativa, como se puede comprobar en la disolución en 1984 de la Unión del Pueblo Canario. La formación confirmaba así que la crisis del movimiento nacional popular era una principalmente de desorientación política, derivada de la confrontación entre dos proyectos incompatibles en su seno: el proyecto político levantado en los años setenta, de rechazo frontal al régimen autonómico y de lucha socialista de liberación nacional, y el proyecto político reformista que se iba progresivamente integrando en el régimen democrático-burgués español y autonómico canario¹⁰⁴.

A partir de 1987, el descalabro político del movimiento se hizo aún más profundo y entró en de ello en una crisis heredada de los primeros años post-UPC, años caracterizados por la desmovilización política e ideológica de individuos que en las décadas pasadas se habían identificado con los ideales del programa originario de UPC, sumado todo esto al relativo aislamiento de las organizaciones de masas y fuerzas

¹⁰² Ibid.

¹⁰³ Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario, op. cit., 1989

¹⁰⁴ Ibid

políticas respecto de la mayoría de población trabajadora¹⁰⁵. Tras las derrotas cosechadas en las elecciones de 1982 y 1983 por la formación, se hacía cada vez más efectivo el proceso de moderación y su giro hacia posiciones políticamente más templadas, y centradas en nuevas realidades de la izquierda. La última de las etapas se extendió desde finales de 1983, con la modernización del capitalismo español y el referéndum de la OTAN y el ingreso en la CEE, hasta que finalmente los rescoldos de este movimiento nacional popular se diluyesen del todo en 1986, considerándose no obstante que su influencia en la movilización referendaria del *NO* a la OTAN fue crucial para que acabase triunfando esa postura en Canarias en el referéndum estatal, hito que forma parte de la memoria viva y del argumentario del movimiento *por la neutralización*, y luego antimilitarista y pacifista canario, hasta la fecha¹⁰⁶.

Un aspecto de especial interés en el análisis de este periodo histórico por el mismo MIRAC es su propuesta de esquema cronológico, que ha sido empleado en el presente trabajo para estructurar el capítulo siguiente centrado en los resultados electorales. El periodo político que se da desde el final de la Dictadura hasta mediados de la década de los 80 fue subdividido por el MIRAC en varios etapas distintas según la correlación de fuerzas en el Estado: una primera etapa de *Reforma* extendida de 1975 a 1980, y caracterizada sobre todo por las reformas políticas desde el régimen franquista en un sentido democrático y progresista; seguida por otra etapa de regresión legislativa, con el fin de la política de consenso y una desmovilización popular creciente, nombrada como etapa de *Recorte del programa de la Reforma*. En este periodo Canarias se consideró desde los altos poderes de la administración española una *cuestión de Estado*, y atravesó uno de los periodos más convulsos y significativos de su historia¹⁰⁷ especialmente en lo relativo a la movilización política y ebullición del movimiento nacionalista popular. A esta etapa la seguiría otra que se califica como de *Contrarreforma*, que va 1981 hasta 1983, con dos fases diferenciadas dentro de la misma: hasta 1982 con una involución política en plena crisis del nuevo régimen, y otra etapa de adaptación del régimen a las nuevas circunstancias políticas, en la que se inició la tendencia a reducir el *problema canario*, diluyendo las especificidades canarias hasta la aprobación del Estatuto de Autonomía en 1982 y se eligiéndose el primer parlamento autónomo en 1983¹⁰⁸.

¹⁰⁵ Ibid

¹⁰⁶ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

¹⁰⁷ Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario, op. cit., 1989

¹⁰⁸ Ibid.

CAPÍTULO III

La configuración del sistema electoral e institucional canario en el periodo preautonómico

Con la arribada de la autonomía a Canarias se asumió como imperiosa y de primer orden la necesidad de crear, o transformar el aparato institucional ya existente, para que diera cobijo al desarrollo de las nuevas dinámicas políticas democráticas y representativas. Esto hizo destaparse a todas las variadas diferencias existentes entre la forma de concebir territorial y políticamente al Archipiélago. El procedimiento para dotar de ese entramado institucional a Canarias fue harto complicado, como prueban las muchas complicaciones que hubo para encauzar la autonomía a través de una de las distintas vías que planteaba la recién aprobada Constitución española. El proceso de conformación autonómica y de la nueva institucionalidad canaria estableció normas de las que hoy en día algunas han sido modificadas, otras eliminadas y algunas continúan vigentes, pero uno de los elementos más controvertidos de este proceso fue el de la creación y fijación del sistema electoral¹⁰⁹. El alcanzar un acuerdo en cuanto al sistema electoral fue de los principales obstáculos para la redacción del Estatuto de Autonomía de 1982, y aún hoy vemos los problemas e inconvenientes que despierta.

A pesar de los intentos de articular políticamente de manera regional a Canarias en este periodo desde la mayoría de fuerzas autonomistas y regionalistas, y de la existencia de una concepción de pertenencia común canaria *suprainisular*, existía una corriente principal desde el centro-derecha hegemónico que pugnaba por una construcción archipelágica en clave insular y fundamentada en la unidad política y electoral de contorno insular. Esta corriente se vio reforzada a través del ingente apoyo electoral que recibieron partidos fundados y territorializados en clave *insularista* como Asamblea Majorera (AM) o Agrupación Herreña Independiente (AHI) durante las primeras elecciones de junio de 1977, pero sobre todo a través de los excepcionales resultados electorales cosechados en el Archipiélago por la Unión de Centro Democrático, quien principalmente la representaba y que en Canarias tenía muy clara la idea de aupar al espacio insular como vertebrador del regional, habiéndose alzado

¹⁰⁹ Luis León, Ángel Dámaso, 2018, "El sistema electoral canario: origen y desarrollo de una polémica eterna" en León Álvarez, Aarón (coord.), *Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986*, La Orotava: Le Canarien, Instituto de Estudios Canarios, pags. 345-361

previamente como el principal actor político configurador del proceso autonómico a múltiples niveles. Con esta concepción de Canarias es como se plantea la construcción de la Autonomía durante los años que van desde la aprobación de la Constitución hasta la entrada en vigor del propio Estatuto¹¹⁰.

Los dos principales partidos que participaron en la creación del Estatuto de Autonomía y en la configuración del sistema electoral fueron la UCD y el PSC-PSOE, que fueron los dos partidos mayoritarios tanto en Canarias como en España durante la Transición, y de los que nace el texto estatutario y sistema electoral por lo que el análisis de sus proyectos iniciales es clave para entender ambas creaciones. La UCD venía de cosechar los mejores resultados electorales de todas las formaciones políticas que se presentaron en Canarias durante los primeros comicios^{111 112}, y con ello se había garantizado una posición de predominancia absoluta en la Junta Preautonómica, formada mayoritariamente por personalidades afines al conglomerado político *ucedista* local. La visión defendida por UCD en la construcción del sistema electoral y la institucionalidad canaria es básicamente la de una construcción territorial insular con una primacía de los Cabildos Insulares y de la isla, o incluso unidades menores como los antiguos partidos judiciales, a proponer como base de las circunscripciones electorales, concepción que a la postre influiría bastante sobre el proceso¹¹³.

La UCD era una agrupación política basada desde el principio en un paradigma territorial en el que el mundo rural partía en posición central, lo que modeló el proyecto que defendieron. Su propuesta de sistema electoral fue por la que más se decantaron los sectores agrarios potentados, y fue definitivamente presentado por la UCD en su proyecto de Estatuto de Autonomías, aunque con una sonora oposición del resto de partidos políticos que favorecían otorgar un mayor papel al nivel común archipelágico; y que contó con la oposición del principal contrincante de UCD en el archipiélago que apostaba por “*hacer región*”¹¹⁴ y que no era otro que el PSC-PSOE.

El Partido Socialista de Canarias-Partido Socialista Obrero Español fue el segundo partido en fuerza e implantación que participó en el Estatuto de Autonomía. A nivel nacional se había transformado en un partido esencial en la formación del

¹¹⁰ Ibid.

¹¹¹ García Rojas, José Adrián, Lasso Purriños, Pedro y Peraza Padrón, Sixto, 2011, *Canarias y la Monarquía Parlamentaria: 1977-2000*. Canarias: Parlamento de Canarias

¹¹² Instituto Canario de Estadística, 1993, *Resultados Electorales en Canarias: 1979-1991. Elecciones Generales (1986, 1989), Elecciones Autonómicas (1987, 1991), Elecciones Locales (1979, 1983, 1987, 1991)*. Canarias: Consejería de Economía y Hacienda.

¹¹³ Luis León, A.D., op. cit., 2018

¹¹⁴ Ibid.

entramado constitucional a pesar de proceder de una posición de relativa fuerza en la oposición al régimen durante la década de los setenta. El PSC-PSOE apostaba por una lista regional cuanto más grande mejor, para posicionarse de manera ideal en la polémica del sistema electoral debido a dos aspectos, uno ideológico con la mencionada anteriormente intencionalidad regionalista y superadora del nivel insular que defendía de manera recurrente su líder Jerónimo Saavedra, y otro en clave más bien pragmática. La competitividad electoral del PSC-PSOE en ciudades cabecera de partido judicial como podían ser La Orotava, Telde o Granadilla era muy limitada¹¹⁵, temor relativamente justificado al menos en un principio, pues no consiguieron resultados desbordantes en estos tres municipios en las elecciones generales de 1977 y 1979, en las que no pasaron del 15% (excepto en La Orotava en 1977, alcanzando un 18% del voto)¹¹⁶ del sufragio, barrera esta que luego desbordarán con creces en la década siguiente.

A pesar de la necesidad de la lista regional por parte del PSC-PSOE, decidió aceptar otras opciones más abiertas para facilitar el consenso, como la presentada por la llamada Mesa de Partidos en la que participaban distintas formaciones políticas como el PCC-PCE, el Partido Nacionalista Canario (PNC) o Asamblea Majorera (AM). Por lo tanto, el PSC-PSOE estuvo dispuesto en un principio a buscar una respuesta con cierto consenso para el problema que a su vez modificara sustancialmente su modelo ideal, pero oponiéndose tajantemente en todo momento a aceptar subdivisiones dentro la isla como elemento de representación o circunscripción electoral¹¹⁷.

Uno de los principales eventos a destacar, sobre todo en tanto está relacionado con el objeto de este trabajo, fue la ausencia en todo el debate de configuración autonómica como del sistema electoral por parte de la UPC, que era la cabeza visible del nacionalismo canario y en su formulación de izquierdas, y que se negó a participar en el proyecto, con cierta coherencia con sus planteamientos hostiles a la autonomía que se estaba construyendo, siendo por tanto este un proceso que no interiorizaban como propio, y al que criticaban desde fuera por sus limitaciones¹¹⁸.

El caso del sistema electoral canario está basado en la correlación de fuerzas existentes en el momento, condicionada por la abrumadora presencia y poderío de una UCD que pese a exteriorizarse como una formación estatal y unificada regionalmente, hacia dentro del sistema político canario e internamente en tanto que organización

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

¹¹⁷ Luis León, A.D., op. cit., 2018

¹¹⁸ Ibid.

política, se encontraba mediada por intereses específicos insulares hasta el punto de considerársela dividida en dos fracciones principales, la tinerfeña y la grancanaria, reproduciendo en su seno lo que se ha denominado el *enfrentamiento fraccional clasista* característico de la política de élites en el Archipiélago¹¹⁹. Finalmente, y tras haber llevado el debate hasta una extenuación a tal punto que en varios momentos se considera casi fracasado el proceso de configuración autonómica, se decide que la circunscripción recaiga en la isla y no la provincia o el Archipiélago en su conjunto¹²⁰.

Las elecciones del periodo de *Reforma* (1977-1979)

El primer elemento a mencionar de las elecciones de 15 de junio de 1977 en relación al doble objeto de este trabajo (el nacionalismo de izquierdas, y su implantación en Tenerife) es la no concurrencia de ninguna candidatura análoga o equivalente a Pueblo Canario Unido en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. El PCC-p y las Células Comunistas tenían una presencia muy reducida en la provincia occidental¹²¹, mientras que el partido más cercano ideológicamente a estos, que se había fundado en 1975 en los altos de La Orotava¹²² a partir de la OPI y con un importante núcleo en la isla de Tenerife, el PUCC, realizaría su reflexión colectiva sobre la cuestión nacional y se iría acercando a los planteamientos nacionalistas de izquierdas sólo a partir del año siguiente¹²³, reflexión que influirá hasta en algo tan nimio como el cambio de nombre del partido, de *Partido de Unificación Comunista en Canarias* a *Partido de Unificación Comunista de Canarias*, cambio de un único artículo que pese a su superficial apariencia, en opinión de uno de sus exmilitantes escondía detrás un viraje teórico importante relativo a la cuestión nacional y también la organizativa¹²⁴.

En 1977 finalmente este partido, que en el futuro cercano tendrá un papel central en la configuración de la UPC, debido a no estar legalizado aún decide concurrir a las elecciones en la provincia de Santa Cruz de Tenerife en una agrupación de electores independiente junto a otras fuerzas comunistas de articulación estatal que no estaban

¹¹⁹ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

¹²⁰ Luis León, A.D., op. cit., 2018

¹²¹ Luis León, A.D., op. cit., 2015

¹²² Ródenas Utray, Pablo, "Una vieja amistad recordada (Homenaje de justicia a Paco Tovar)", *Revista canaria de pensamiento crítico Tamaimos*, 02/2017 <http://tamaimos.com/2018/05/05/una-vieja-amistad-rememorada-homenaje-de-justicia-a-paco-tovar/>

¹²³ Bethencourt Pérez, E. y Ródenas Utray, P., op. cit., 2016

¹²⁴ Bethencourt Pérez, Enrique, "Daguerrotipo de la izquierda de la izquierda: una mirada canaria al final del franquismo y la transición", *Canarias Ahora*, 05/2016, https://www.eldiario.es/canariasahora/premium-en-abierto/pucc-mirac-uni-mirada-canaria-franquismo-transicion_1_4106925.html

aún legalizadas tampoco, la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) y el Partido del Trabajo de España (PTE) que se articulaba en el Archipiélago con el nombre de Partido del Trabajo de las Islas Canarias (PTIC). La agrupación tendrá por nombre Izquierda Canaria Unida (ICU) y unos resultados bastante escuetos, un 1'56% de los votos de la provincia occidental, especialmente si los comparamos a los obtenidos por el PCU en la otra provincia. También quedó en la provincia occidental por debajo de otras opciones estatales de izquierda, como el PCC-PCE o el Partido Socialista Popular (PSP) de Tierno Galván. La candidatura oriental que podríamos considerar análoga a esta en 1977 fue la que también integraron PUCC y el PTIC-PTE en Las Palmas, que compartía denominación y estaba inserta dentro de la coalición auspiciada por el PTE a nivel estatal, el Frente Democrático de Izquierda (FDI), que en Cataluña acudiría en coalición con Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), pero que en la provincia Las Palmas obtendría un resultado incluso más irrisorio que el obtenido por ICU en la provincia occidental, un mero 0'52% de los votos¹²⁵, lógicamente muy afectada por el éxito de PCU con quiénes competían directamente por un espacio electoral similar. Como se ha mencionado anteriormente, la reflexión general posterior de militantes del PUCC apunta en todos los casos y sin prácticamente desacuerdos a que la decisión de integrar ICU fue un error, pero que la de participar en FDI en la provincia oriental fue directamente desastrosa^{126 127}.

Una fuerza que posteriormente se integraría en la UPC y que sí concurrió en ambas provincias canarias a las elecciones de 1977 fue el Partido Socialista de Canarias (PSC), en la que sería su única comparecencia electoral en solitario, y con unos resultados muy exiguos en la provincia de Santa Cruz de Tenerife obteniendo únicamente un 1'07% del sufragio. Y también lo hizo por primera y única vez el Partido Popular Canario (PPC) fundado por Bernardo Cabrera ese mismo año, que, aunque no perteneciese propiamente al espacio nacionalista de izquierdas al constituirse como organización de inclinación regionalista y democristiana, contenía en su seno una tendencia de ideología nacionalista y socialista¹²⁸. Si acaso su posterior intento de confluencia con PUCC en la *UPPC* promovida por este, que terminaría frustrándose luego al no entrar en la UPC; demuestra que, aún sin estar inserto en dicho espacio, fue al menos una de las formaciones políticas moderadas netamente canarias más cercanas a este. Con su participación en las elecciones de 1977, viniendo de ser considerado en aquel periodo un partido que podía aglutinar las demandas de las clases

¹²⁵ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

¹²⁶ Bethencourt Pérez, E. y Ródenas Utray, P., op. cit., 2016

¹²⁷ Partido Comunista Canario-Partido de la Revolución Canaria, op. cit., 1979

¹²⁸ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

medias canarias y representar un regionalismo canario de naturaleza moderada, obtuvo unos resultados que, no siendo deficientes, defraudaron las expectativas altas que se habían puesto sobre este partido que en la provincia de Santa Cruz de Tenerife obtuvo un 3'04% de los votos, 7765 votos de los cuales 6629 fueron obtenidos en la isla de Tenerife. El PPC tuvo unos resultados notoriamente altos en estas elecciones en los municipios del Puerto de la Cruz (8% del sufragio) y La Orotava (10'61%) convirtiéndose de manera muy coyuntural en la tercera fuerza política de ambos municipios por detrás de la UCD y el PSC-PSOE, y quedando por delante de Alianza Popular¹²⁹.

El año 1979 sería un año con una agenda política muy intensa tanto en el contexto estatal, con la aprobación de la Constitución y su ratificación por medio de referéndum en diciembre del año anterior, tras lo que se llamó a elecciones para el 1 de marzo de 1979. También fue un año de euforia y de reordenamientos en el seno del movimiento nacionalista de izquierdas¹³⁰, precipitándose los acontecimientos que llevaron a la conformación de la coalición UPC como ya ha sido explicado en capítulos anteriores de este trabajo. A mediados de enero, la Junta Electoral Central aprueba la candidatura de Unión del Pueblo Canario entre las veintiún coaliciones que se presentan el mismo año y entre las que se encontraba la vasca Herri Batasuna o Unidade Galega. Como nota curiosa, el que sólo dos años antes había sido cabeza visible y de lista con el PCU, Carlos Suárez, acudió finalmente a estas elecciones como candidato independiente en la lista de ORT al Senado, aunque hubiese anunciado la retirada de su candidatura con anterioridad ¹³¹.

En estas elecciones de 1979 se presentó por primera vez el espacio nacionalista de izquierdas, articulado ya en una opción electoral propia, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife que era un territorio donde la coalición tenía una efímera trayectoria¹³², y encabezará la lista en la provincia occidental una importante individualidad del mundo de la canción, el folklore y la cultura canaria, el *sabandero* Elfidio Alonso, de un perfil político mucho más moderado que Fernando Sagaseta que era quién la encabeza en Las Palmas¹³³, y como confirma la posterior trayectoria política del primero como alcalde de La Laguna. La campaña electoral de la UPC se cerró con dos mítines en ambas capitales canarias que congregaron a varios miles de entusiasmados simpatizantes en

¹²⁹ Instituto Canario de Estadística, op. cit., 1993

¹³⁰ Garí Hayek, D., op. cit., 2014

¹³¹ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

¹³² Luis León, A.D., op. cit., 2015

¹³³ Bethencourt Pérez, E., op. cit., 2018

un ambiente que hacía augurar el respaldo en las urnas, uno en el Estadio Insular de Las Palmas y el otro en la Plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife¹³⁴.

Como hemos visto, la UPC se pudo presentar a las elecciones generales de 1979 en ambas provincias canarias con potentes candidaturas, y el resultado electoral fue muy positivo tanto en el conjunto de Canarias, como por primera vez en cada una de sus provincias, aunque los obtenidos en la provincia de Las Palmas fueron muy superiores a los de la vecina provincia. Allí, la UPC consiguió redoblar los resultados que había obtenido el PCU en las anteriores elecciones, obteniendo 38.304 votos (un 13'36% del sufragio) en la provincia y recortado su distancia con el PSC-PSOE, aunque no logra el *sorpasso* a este partido a nivel provincial, pero sí se queda muy cerca de hacerlo a nivel insular grancanario (14'14% de los votos) donde se queda a unos meros 103 votos de igualar el resultado obtenido por los socialistas. Sí logra rebasar al PSC-PSOE en la Las Palmas, quedando como segunda fuerza en la capital tanto en las generales (20'37% del voto) como en las elecciones municipales (29'4%), siendo el segundo resultado el que le permitió entrar a gobernar el ayuntamiento de una de los dos capitales político-administrativas del Archipiélago, y la más pujante de las dos a nivel económico y demográfico sobre todo por aquel entonces¹³⁵¹³⁶. Como ha quedado establecido en los objetivos iniciales de este trabajo por su enfoque tinerfeño, y pese a las muchas posibilidades de sumo interés que ofrece el análisis de esta pionera y muy recordada experiencia de gobernanza municipal de Las Palmas de parte de la UPC tras un acuerdo con el PSC-PSOE y la Asamblea de Vecinos, que sería luego quebrado; es un tema que queda fuera de este trabajo pero es, sin duda, la cuestión tratada con más recurrencia cuando se aborda a la UPC o al nacionalismo de izquierdas en su conjunto en este periodo.

En la provincia de Santa Cruz de Tenerife los resultados de las elecciones generales fueron más comedidos, pero en general buenos para la coalición, que no había tenido antecedentes directos en este escenario como ya hemos venido comentando. La UPC obtuvo en toda la provincia occidental un importante resultado de un 8'4% de los votos, y un 9'89% del sufragio en la isla de Tenerife, porcentaje que en algunas ciudades y localidades tinerfeñas aumentaba: un 15'32% en Santa Cruz de Tenerife, 12'69% en La Laguna, 10'4% en Tacoronte¹³⁷. En las elecciones locales del mismo año y poco tiempo después, obtiene resultados incluso mejores: un 19'83% en

¹³⁴ Ibid.

¹³⁵ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

¹³⁶ Instituto Canario de Estadística, op. cit., 1993

¹³⁷ Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

Santa Cruz de Tenerife llegando a ser segunda fuerza local de la capital, por encima del PSC-PSOE, o un 15'9% en La Laguna, e incluso en municipios donde no había tenido tan buen resultado en las generales, como fueron los de Candelaria que superaría por poco el percentil obtenido en la capital insular con un 19'93% de los votos candelarieros, o alcanzando un 11'33% del sufragio en La Orotava que se traduciría en dos concejales y en la entrada de AIO al consistorio villero con el apoyo de la UPC, dejando fuera a la UCD¹³⁸. Los resultados electorales tanto de las generales como de las locales de 1979 reafirman en parte lo general la hipótesis de que la fortaleza y bases de apoyo de la UPC se encontraban principalmente en los entornos urbanos, también estos resultados en las elecciones locales demuestran que los mejores resultados se dieron en aquellas localidades que están conectadas con el área metropolitana en forma de *ciudad-dormitorio* o anexas a esta (caso de Candelaria o Tacoronte) o conformando núcleos de demografía notable como La Orotava¹³⁹.

El éxito de la UPC en Gran Canaria y también aunque más moderadamente, en Tenerife, no será reproducido en el resto de las islas occidentales, donde diversos factores como pueden ser el poderío y ascendiente que mantuvo a lo largo de todo este periodo el PCC-PCE entre la izquierda palmera, o los condicionantes que secularmente han hecho a las islas de La Gomera o El Hierro terrenos en los que el espacio nacionalista de izquierdas, como el de la izquierda radical, tiene extremas dificultades para competir¹⁴⁰. En toda Canarias, la UPC obtuvo un 11'07% del sufragio en las elecciones generales, lo que la colocó como tercera fuerza política del Archipiélago, y le permitió colocar por primera y única vez a un representante canario perteneciente a este espacio político en el Congreso de los Diputados por la provincia de Las Palmas, Fernando Sagasetta, pero cuyas intervenciones en el hemiciclo y la dirección política que iban tomando las mismas, acabarían creando bastantes quebraderos de cabeza a muchos integrantes de otras fuerzas de la coalición¹⁴¹.

Las elecciones del periodo de *Contrarreforma* y de *Modernización* (1980-1983)

En las elecciones generales parlamentarias de 1982 la coalición electoral Unión del Pueblo Canario se repliega excesivamente en toda Canarias, descendiendo particularmente en su provincia de mayor fortaleza, la oriental, donde anteriormente había obtenido un diputado en 1979, y sacando ahora un 4,88% de votos. En la provincia

¹³⁸ Instituto Canario de Estadística, op. cit., 1993

¹³⁹ Luis León, A.D., op. cit., 2015

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ Monteiro Quintana, M.L., op. cit., 2018

occidental obtiene un 5,9% de los sufragios manteniendo mejor su fuerza electoral, la única ocasión de todo el septenio en que se revierte la tendencia señalada entre ambas islas y provincias, aunque perdiendo un 2,5% de votos. Mucho menos dura que la caída en la provincia oriental, donde pierde un 8,48% de los votos perdiendo su escaño en las Cortes del Estado. Sus resultados para el Congreso de los Diputados en el conjunto de Canarias fueron un 5,37%, y similares para el Senado¹⁴².

En el caso de las elecciones autonómicas al Parlamento Canario de 1983, a las que concurre en coalición con Asamblea Canaria, asciende en ambas provincias, destacando su recuperación en Las Palmas, volviendo a colocarse por encima del resultado cosechado tanto en Tenerife como en la provincia occidental en su conjunto, aunque ya sólo levemente y no con la diferencia de 1979 entre ambas islas y provincias. Los resultados que sacó en toda Canarias fueron un 8,29% del sufragio, logrando dos escaños para el recién inaugurado Parlamento Canario. Posteriormente, en las elecciones generales parlamentarias de 1982 su voto descendió respecto al del espacio nacionalista de izquierdas en 1979, notándose más bruscamente en la provincia oriental debido al hundimiento electoral de la UPC, aunque manteniendo mejores resultados que los 1977. En la provincia de Santa Cruz de Tenerife la UPC se acercó a los resultados exitosos obtenidos en 1979, con un 8'12% de los votos y un mayor alcance electoral sobre el terreno hacia el *interior* de la isla: redoblan su voto respecto a las generales del año anterior en La Orotava, La Matanza o El Sauzal, tres municipios en los que se colocan en mucha mejor posición en estas elecciones de 1983 que incluso en las de 1979, las más exitosas para la UPC en un mapa general canario. También mejoran sus resultados respecto a 1982 pero más moderadamente en ambas ciudades del área metropolitana tinerfeña, aunque descienden en votos en Candelaria o Güímar. En la provincia occidental, los limitados resultados electorales del *Partido Nacionalista Canario* (PNC), formación nacionalista moderada fundada en 1979 que recuperaba las históricas siglas exílicas, sirvieron para compensar el ligero descenso de la UPC, con la posibilidad de un trasvase de votos de una formación a otra¹⁴³.

Atendiendo a la distribución insular y rural-urbana del sufragio nacionalista y regionalista canario en las elecciones de 1982 y 1983, no se observaron variaciones importantes respecto a las elecciones anteriores, pero sí una ligera atenuación producida en la proclividad y concentración urbana que habían tenido el sufragio a favor de la UPC en los dos procesos electorales previos, y se ha venido considerando que

¹⁴² Hernández Bravo de Laguna, J., op. cit., 1987

¹⁴³ *Íbid*

estas variaciones se explican por la incidencia en la coalición de cuadros y elementos del sindicalismo tinerfeño con cierto reconocimiento en zonas del norte de Tenerife¹⁴⁴.

CONCLUSIONES

Este trabajo comenzó estableciéndose unos objetivos que conscientemente buscaban dar al autor una posibilidad de abordar la materia escogida de una manera holística, que abordase aspectos variados, pero con un vínculo de relación en todo momento con el tema a tratar, que ha sido el movimiento nacionalista popular canario emergido a partir de 1961, y su implantación en Tenerife, el papel territorial de isla *segundona* que le ha quedado para la memoria colectiva en cuanto a su importancia dentro de este movimiento. Se ha descrito en la medida de las posibilidades que un trabajo de estas características permite, la estructura económica, demográfica y social de la Canarias que vio germinar a dicho movimiento, los antecedentes inmediatos del mismo, su doloroso y represivo nacimiento a principios de la década de los sesenta, la sustanciación política que adquiere de manos de organizaciones comunistas e izquierdistas disidentes del PCE (partido que en última instancia puede considerarse la *casa común* de la que emergió prácticamente todo el nacionalismo canario popular y de izquierdas de esta etapa), la configuración tanto de su artefacto electoral y político más exitoso (UPC) en el plano político como electoral, como también de aquel otro artefacto que lo antecedió y que habiendo presentado un programa de elevadas demandas revolucionarias, recabó unos excelentes resultados para su contexto (PCU). Finalmente, se ha hecho un análisis detallado sobre los resultados de la comparecencia de estas dos coaliciones y de todo el espacio nacionalista de izquierdas al completo a las elecciones convocadas entre 1977 y 1983, particularmente su implantación y desempeño electoral en Tenerife. Tras este recorrido se concluye que uno de los elementos en común de prácticamente todas las reflexiones, desde contemporáneas a recientes, que sobre los motivos del fracaso por declive y disolución del a UPC en particular y de todo el movimiento y espacio político nacionalista canario de izquierdas en general en el septenio 1977-1983, que es el de la inadecuada actuación y actitud interpartidista y entre corrientes políticas que habitaban los interiores de la coalición como carencia irresoluta, son esencialmente acertadas pues el análisis de diversos estudios y fuentes primarias que ha permitido la elaboración del trabajo ha permitido ver reiteradamente una fricción interna ya presente de manera larvada prácticamente desde

¹⁴⁴ Íbid

las primeras consecuencias derivadas de su éxito electoral en 1979, si acaso sólo semi-paliadas por el mismo lo cual tampoco parece tan claro y más bien pudieran haber surtido el efecto pírrico contrario; pero ni en el mejor de estos dos casos se pudo sostener a la coalición ante el golpe de desmovilización y reflujo político que se inició en Canarias, el resto del Estado y en general todo Occidente para los espacios políticos que en el Archipiélago representaban el nacionalista canario de izquierdas inserto a su vez en el más amplio de la izquierda radical.

Otro objetivo planteado inicialmente y que ha trazado toda la elaboración del trabajo y de la reflexión que le ha acompañado, es el de contrastar los mitos levantados a posteriori, principalmente acerca de la Unión del Pueblo Canario, con un sumergimiento de parte del autor tanto en la bibliografía especializada como en la documentación primaria que se ha podido recabar del periodo, para contrastar las sombras y relatos proyectados sobre esta organización, con su materia histórica. El resultado de este ejercicio de valoración crítica de mitos políticos se ha demostrado bastante productivo, y ha permitido confirmar algunas de las hipótesis iniciales, así como matizar otras. Se confirman algunas hipótesis de entrada, como es la de la debilísima implantación y práctica inexistencia electoral de la UPC en las islas occidentales no-capitalinas, así como la de la tendencia doble de voto e implantación de la UPC en los entornos urbanos frente a los rurales, confirmándose que son los primeros los que componen las bases de apoyo de la coalición nacionalista de izquierdas, y matizándose esto sólo ligeramente al comprobar que hubo municipios tinerfeños rurales donde la UPC sacó unos resultados también notorios, pero siempre en localidades que o bien están directamente comunicadas con el área metropolitana por directa vecindad, o tienen un desarrollo urbano propio considerable. Elemento éste que por tanto más que desmentir la hipótesis inicial urbana-rural, nos ayuda a obtener una visión más completa del despliegue territorial de este espacio político en Tenerife.

BIBLIOGRAFÍA

Bethencourt Pérez, Enrique y Ródenas Utray, Pablo, "Del presente al pasado: recordando al PUCC-MIRAC (Entrevista a Pablo Ródenas Utray)", *Pensamiento Crítico*, 03/2016, <http://www.pensamientocritico.org/primera-epoca/delpre0316.pdf>

Bethencourt Pérez, Enrique, "Daguerrotipo de la izquierda de la izquierda: una mirada canaria al final del franquismo y la transición", *Canarias Ahora*, 05/2016, https://www.eldiario.es/canariasahora/premium-en-abierto/pucc-mirac-uni-mirada-canaria-franquismo-transicion_1_4106925.html

Bethencourt Pérez, Enrique, 2018, *La Unión Del Pueblo Canario: luces y sombras del Nacionalismo Autodeterminista Canario de Los 70-80*, Islas Canarias: Fundación Canaria Tamaimos

Davis, Horace B., 1978, *Toward a Marxist Theory of Nationalism*, New York y London, Monthly Review Press

Garí Hayek, Domingo, 1992, *Historia del nacionalismo canario: historia de las ideas y de la estrategia política del nacionalismo canario en el siglo XX*. Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz De Tenerife: Benchomo

Garí Hayek, Domingo, 2014, "Canarias: nacionalistas y comunistas contra la dictadura franquista (1959-1963). La visión de dos protagonistas", *Historia Actual Online*, num. 33, pags. 35-48

Garí Hayek, Domingo, 2014, "Las elecciones locales de 1979 y la dimensión urbana de la Unión del Pueblo Canario", *Revista Historia Autónoma*, vol. 5, pags. 83-96.

Garí Hayek, Domingo, 2018, "Los comunistas y el proyecto nacional canario en la transición democrática" en León Álvarez, Aarón (coord.), *Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986*, La Orotava: Le Canarien, Instituto de Estudios Canarios, pags. 281-296

García-Lázaro, Néstor y López Trujillo, Zebensui, 2013, "Canarias Libre: Los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las islas (1960-1965)", *Cuadernos de Historia*, Vol.35, pags. 219-242

García Rojas, José Adrián, Lasso Purriños, Pedro, y Peraza Padrón, Sixto, 2001, *Canarias y la monarquía parlamentaria: 1977-2000*, Canarias: Parlamento De Canarias

Hernández Bravo de Laguna, Juan, 1986, "El nacionalismo canario: su entorno social y político" en Hernández, Francesc y Mercadé, Francesc (coords.), *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*, Barcelona: Ariel

Hernández Bravo De Laguna, Juan, 1987, *Las elecciones políticas en canarias 1976-1986: resultados y análisis: la década democrática en canarias*, Las Palmas De Gran Canaria: Servicio De Publicaciones, Gobierno De Canarias

Hobsbawm, Eric J. ,1996, "*Ethnic nationalism in the late twentieth century*" / en Hutchinson, John., y Smith, Anthony D., Oxford, Oxford University Press, pags. 355-358

Hobsbawm, Eric J., 2012, *Naciones y nacionalismo desde 1780. Libros De Historia*. Barcelona: Crítica

Instituto Canario De Estadística, 1993, *Resultados Electorales En Canarias: 1979-1991. elecciones generales (1986,1989): elecciones autonómicas (1987,1991) : elecciones locales (1979,1983,1987,1991)*. Canarias, Consejería de Economía y Hacienda

León Álvarez, Aarón, Alda Fernández, Mercedes y Cabrera Acosta, Miguel Ángel, 2018, *La Transición en Canarias: actas del encuentro de historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986*, La Orotava, Tenerife: La Laguna, Tenerife: LeCanarien -Instituto de Estudios Canarios

Luis León, Ángel Dámaso, 2015, "*Nacionalismo canario de izquierdas: la efímera Unión del Pueblo Canario*", *El Futuro del Pasado*, vol.6, num. 6, pags. 281-315

Luis León, Ángel Dámaso, 2018, "El sistema electoral canario: origen y desarrollo de una polémica eterna" en León Álvarez, Aarón (coord.), *Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del tardofranquismo a la democracia, 1969-1986*, La Orotava: Le Canarien, Instituto de Estudios Canarios, pags. 345-361

Millares Cantero, Agustín y Domínguez Prats, Pilar, 2007, "*La cuestión nacional entre los comunistas grancanarios (1959-1971)*", en Bueno, Manuel, Hinojosa, José y García, Carmen (coords.), *Historia del PCE. I Congreso 1920-1977*, vol. II, Madrid, Fundación de Investigaciones Marxistas, pags. 153-166.

Monteiro Quintana, María Luisa, 2018, "Unión del Pueblo Canario (1979-1982): Una aproximación a sus orígenes, gestión y descomposición" en León Álvarez, Aarón (coord.), *Actas del Encuentro de Historia sobre la Transición en Canarias: del*

tardofranquismo a la democracia, 1969-1986, La Orotava: Le Canarien, Instituto de Estudios Canarios, pags. 403-417

Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Archipiélago Canario – MIRAC, 1989, *La crisis del Movimiento Nacional Popular Canario y las tareas de su reconstrucción: Resolución del V Congreso Nacional del MIRAC*, La Laguna

Nero, Angelo, “Antonio González Ramos, el último asesinado por el franquismo”, *Nueva Revolución*, 10/2022, <https://nuevarevolucion.es/antonio-gonzalez-ramos-el-ultimo-asesinado-por-el-franquismo/>

Palti, Elías José, 2003, *La nación como problema: los historiadores y la ‘cuestión nacional’*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Partido Comunista Canario-Partido de La Revolución Canaria, 1979, *Revolución Canaria: Revista teórica del partido de la Revolución Canaria* (P.R.C – P.C.C.), num. 2

Partido Comunista Canario (provisional), 1977, “1ª Conferencia del P.C.C.”, *Canarias Libre y Socialista*

Partido de Unificación Comunista de Canarias, “Unidad Popular del País Canario. Estatutos y Programa, A Punto”, *La Voz del Pueblo Canario*, 04/1978

Partido de Unificación Comunista de Canarias, 1978, *Canarias entre Atlantismo Y Africanismo. I Conferencia Insular*, Las Palmas De Gran Canaria

Partido de Unificación Comunista de Canarias, 1980, *II Congreso. Soberanía Nacional y el Socialismo: una alternativa para canarias*, MIRAC-PUCC

Ródenas Utray, Pablo, “Una vieja amistad rememorada (Homenaje de justicia a Paco Tovar)”, *Revista canaria de pensamiento crítico Tamaimos*, 02/2018, <http://tamaimos.com/2018/05/05/una-vieja-amistad-rememorada-homenaje-de-justicia-a-paco-tovar/>

Smith, Anthony D., 2003, *Nationalism: Theory, Ideology, History*. Cambridge, Key Concepts.

Stalin, J., 1913, “Marxism and the National Question”, *Prosveshcheniye Magazine*, num. 3-5, <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1913/03.htm>